



# Universidad Nacional Autónoma de México

## Facultad de Estudios Superiores Iztacala

"Trayectoria de vida de una madre joven universitaria"

T E S I S   
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA   
P R E S E N T A (N)

**Rosa Lizbeth Negrete Buendia  
Karla Berenice Quezada Vargas**

Directora:  Dra.  **Irma De Lourdes Alarcón Delgado**

Dictaminadores: Mtra.  **Patricia Suárez Castillo**

Dra.  **Claudia Lucy Saucedo Ramos**





Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## AGRADECIMIENTOS

Gracias **Dios** por haber guiado mi camino y haberme dado la fortaleza para seguir adelante en aquellos momentos de debilidad.

A **mis padres**, pilares fundamentales en mi vida que con su ejemplo, dedicación y cariño me han apoyado en todo momento y gracias a ellos veo llegar a su fin una de las metas de mi vida. Gracias por la orientación que me han brindado y por creer siempre en mí.

A **mi hermana**, que con su amor me ha ensañado a salir adelante. Gracias por haberme brindado su comprensión cuando lo necesité y por estar conmigo en los momentos más difíciles.

A **mi abuelita**, porque ha sido y será siempre un ejemplo incuestionable de fortaleza, integridad, sabiduría y responsabilidad. Por apoyarnos incondicionalmente en todo momento, no tengo palabras para agradecerle.

A **Lizy**, por ser una excelente compañera de tesis y una gran amiga “roomie”. Que con su paciencia y entusiasmo logramos seguir adelante.

A **mis amigos de la universidad**, quienes han compartido conmigo todos los momentos buenos y otros difíciles de esta vida universitaria.

A **mis profesores**, que a lo largo de mi camino por la carrera me brindaron su apoyo y participaron en mi formación académica. En particular a la Doctora Irma Alarcón, gracias por sus consejos y apoyo para hacer posible este proyecto y a mis profesoras sinodales, gracias por el tiempo dedicado para leer este trabajo.

A mi hermosa **Universidad Nacional Autónoma de México**, gracias por abrir sus puertas del conocimiento para mí. A mi maravillosa **Facultad de Estudios Superiores Iztacala**, nido de muchos que como yo eligieron esta extraordinaria carrera y que con mucho amor, pasión, orgullo y respeto representaré.

***Karla Berenice Quezada Vargas***

## **UNAM**

La universidad es uno de los mayores retos que puede tener la vida. Agradezco a la máxima casa de estudios por darme la oportunidad de ingresar a las grandes filas de estudiantes que cobija, por brindarme las mejores herramientas para poder superarme como profesionista y ser humano.

### **A mis padres y mis abuelos**

Porque juntos me enseñaron que con esfuerzo, dedicación y trabajo todo es posible, por darme la mejor educación y apoyarme en cada paso de mi vida. Gracias por su cariño y comprensión y por enseñarme a nunca rendirme.

### **A mis hermanos**

A mi hermana que ha sido mi compañera de vida, una de las mujeres que más admiro, que siempre me ha tomado de la mano para guiarme y apoyarme en cada paso que doy. A mi hermanito pues su llegada hizo que mi vida tuviera un motivo más por el cual luchar.

### **Oscar Palma**

Gracias por ser mi apoyo incondicional, por darme en cada momento de flaqueza las palabras exactas para no caer. Por tomarme de la mano en los momentos más difíciles. Por ser un ejemplo a seguir. Y sobre todo por ser paciente y amarme como lo haces.

### **Tías, tíos y primos**

Por ser una de las más grandes motivaciones, pues gracias a sus enseñanzas, consejos y apoyo he logrado culminar este gran reto. A mis primos por ser una gran inspiración, por sus risas, besos y abrazos, porque a cada instante me muestran lo maravillosa que es la vida.

### **“Linces”**

Gracias por haber hecho de la universidad la mejor etapa de mi vida, por los grandes aprendizajes que me dejaron, por su compañía y sobre todo por su amistad.

### **Karlita Quezada**

Una gran amiga, confidente y la mejor “roomie”. Infinitas gracias por aceptar concluir esta gran etapa de vida conmigo, por confiar en mí y ser paciente.

¡Lo logramos!

### **Dra. Irma Alarcón**

Infinitas gracias por guiarnos en este proyecto, por su tiempo y dedicación. Mi más sincero reconocimiento a su labor como profesora y porque nunca conocí a un profesor con tan grande y valiosa calidad humana.

Gracias **Dios** por permitirme llegar hasta aquí.

**R. Lizbeth Negrete Buendía.**

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	1
CAPÍTULO 1 FUNDAMENTOS TEÓRICOS: LA PSICOLOGÍA CULTURAL. ....	4
1.1 La psicología desde lo cultural .....	5
1.2. Participación personal en contextos de práctica social.....	7
1.3 Desarrollo personal a través de los senderos de vida.....	9
1.4 El aprendizaje en comunidades de práctica .....	10
CAPÍTULO 2 FUNDAMENTOS SOBRE LA INVESTIGACIÓN: EMBARAZO ADOLESCENTE .....	13
2.1 La vida adolescente .....	13
2.2 Embarazo Adolescente .....	16
2.3 Los riesgos del embarazo adolescente .....	18
2.4 La Familia y la madre adolescente.....	20
2.5 Maternidad adolescente .....	22
2.6 Ser madre y estudiante .....	24
CAPÍTULO 3: ESTRATEGIA METODOLÓGICA.....	28
3.1 Tipo de investigación .....	28
3.2 Descripción de la participante .....	29
3.3 Recolección de datos .....	32
3.4 Procesamiento de datos.....	34
CAPÍTULO 4: ANÁLISIS DE DATOS .....	35
CAPÍTULO 5: CONCLUSIÓN Y DISCUSIÓN .....	73
BIBLIOGRAFÍA.....	78

# INTRODUCCIÓN

El interés por indagar en este tema surgió durante una micro investigación realizada en la materia de Psicología Experimental Teórica III, donde se tenía que contactar a una persona que por alguna razón en particular nos interesaría investigar sobre ella y su trayectoria de vida, así que se decidió que fuera una mujer que hubiera sido madre a temprana edad; ya que la maternidad en la adolescencia constituye actualmente un riesgo para los adolescentes, de igual forma, es un tema de gran debate tanto político como social y que representa una preocupación persistente, que ha llevado a la promoción de programas sociales para prevenirlo, incluso se puede afirmar que representa un problema de salud pública.

En un principio se creía que era un tema no muy relevante y sobre todo muy trabajado, es decir, que había una gran cantidad de estudios sobre éste. Sin embargo, al continuar con la investigación nos dimos cuenta que, pese a ser un tema muy frecuente se encontraba muy limitado, ya que la mayoría de los estudios estaban basados en estadísticas que solo tomaban en cuenta algunos de los factores que propiciaban el embarazo adolescente, dejando de lado algunos otros que son de igual importancia, a su vez olvidaban profundizar en lo que para nosotras, creemos más importante, es indagar sobre la experiencia personal de ser madre adolescente.

Por lo anterior, nos dimos a la tarea de profundizar aún más en el tema, tratando de englobar la multiplicidad de elementos que se encontraban presentes o que formaban parte de este fenómeno, viendo a la persona de una forma integral, desde el ser mujer, adolescente, hija, madre, estudiante y que además fuera participe de varios contextos como el social, cultural, familiar y académico. Y a partir de ello

concebir a la madre adolescente.

Otro aspecto que llamó especialmente nuestra atención es que, aunque ya desde hace varias décadas es un fenómeno altamente investigado e implementado para contrarrestar sus efectos, poco ha sido el impacto positivo que ha tenido, esto se puede ver reflejado en los altos índices de embarazos a temprana edad en México y todo el mundo. Quizá esto se deba a que las investigaciones no van más allá de la sola conceptualización en términos negativos o positivos en torno al tema de maternidad adolescente, por lo que resultó interesante posicionarnos con un marco teórico que nos permitiera analizar la experiencia, llena de reflexiones y significados de una madre adolescente.

Cabe decir que retomar esta temática desde la psicología cultural, radica en que desde este enfoque el desarrollo psicológico de una persona es definido como la construcción de procesos sociales, cognitivos y emocionales, que tienen lugar en contextos sociales de práctica, que se articulan en una forma de ser; esto es, convertirse en un cierto tipo de persona, que se determina por los distintos contextos sociales; de ahí que no entendamos por separado el “ser” de la época y lugar, en que un conjunto de individuos han vivido (Esteban Guitart, 2008).

Este proyecto se tornó aún más interesante cuando al elegir a la participante ésta era de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala y estudiante de la carrera de medicina, la relevancia de esto es que pocos son los casos que se registran o se conocen con estas características, esto le dio un plus a la investigación, puesto que ya no sólo era una madre joven, sino también universitaria, inscrita en una de las carreras con mayor complejidad por el “plan de estudios”, la duración de la carrera y por el tiempo que se invierte en ejercerla.

Mencionado lo anterior, podemos decir que el propósito del presente trabajo fue

analizar por medio de una serie de entrevistas en profundidad, cómo una madre joven universitaria significó, vivió y ubicó su embarazo en su trayectoria de vida. Las entrevistas realizadas nos sirvieron para la recolección de datos y posteriormente se hizo la reconstrucción y el análisis de la trayectoria de vida de la madre universitaria; realizarlo de esta manera nos permitió integrar la mayoría de las experiencias que para una madre joven formaron parte de la construcción de su identidad. Para ello, fue necesario hacer un análisis detallado e interpretativo que dió la oportunidad de entender cómo una adolescente vivió su embarazo y de qué manera tuvo que organizar sus actividades para poder continuar con sus estudios.

# **CAPÍTULO 1 FUNDAMENTOS TEÓRICOS: LA PSICOLOGÍA CULTURAL.**

Durante nuestra estancia en la universidad estuvimos en contacto con diversas corrientes de la psicología, lo que nos permitió conocer sus alcances y limitaciones, es por ello que decidimos abordar nuestro trabajo de tesis desde la psicología cultural, ya que desde esta postura se concibe a la persona en totalidad y su desarrollo es inseparable de su contexto. En este sentido lo que resulta más importante para la psicología cultural son las prácticas sociales, culturales e históricas en las que los seres humanos participamos.

Así mismo la psicología cultural brinda la oportunidad de estudiar cómo las personas reaccionan a su entorno y cómo construyen discursos que dan razón de su experiencia, es decir que desde este marco de referencia podemos analizar los modos de conducirse en distintos contextos de participación de una adolescente que fue madre.

Este abordaje conceptual permea un acercamiento a detalle de la trayectoria de vida de una persona, en este caso en particular el de una madre joven, que aunque forma parte de las estadísticas, desde este enfoque es considerada como un agente cultural, que porta la cultura en los distintos contextos en los que se encuentra inmersa.

Dicho lo anterior, en este capítulo se exponen algunas de las aportaciones que han realizado algunos autores a la psicología cultural y que son retomados con la finalidad de dar sustento a la investigación. Se retoman conceptos básicos como lo son la trayectoria de vida, contextos de participación, aprendizaje, participación

periférica legítima, senderos de vida, entre otros que son de apoyo para lograr comprender la trayectoria de vida de una joven madre.

### **1.1 La psicología desde lo cultural**

Para retomar el complejo proceso de ser madre universitaria es necesario es necesario abordar una perspectiva psicológica que permita retomar a la persona en su totalidad y en su interacción en todos sus escenarios, es decir, no adoptar una concepción determinista e individualista, sino más bien una que permita abarcar a la madre estudiante en todos esos ámbitos en los que está implicada.

Es por ello que se retoma la psicología cultural, ya que ésta incluye a la cultura en una relación dialéctica con el individuo lo que permite que se pueda hablar de un análisis del desarrollo de una persona a través de la participación en prácticas sociales. La psicología cultural también brinda una serie de herramientas que permiten ir articulando cómo una persona vive su vida, más en concreto, como mencionan Cubero y Santamaría (2005) es una manera determinada de abordar los fenómenos y problemas en los que están interesados los psicólogos.

La psicología cultural emerge de la psicología transcultural, la antropología y la etnopsicología; con la finalidad de estudiar la manera en que las tradiciones culturales y las prácticas sociales regulan, expresan, transforman y permutan la psique humana, dando como resultado no la unidad psíquica del género humano sino las divergencias étnicas en la mente, el sí mismo y la emoción (Shweder, 1990). Es decir que lo que pretende la psicología cultural es estudiar el desarrollo

de las personas en conjunto con sus contextos de participación, ya que estas personas completas perciben, sienten, actúan, se emocionan en cada contextos en el que están involucrados como participantes.

Este mismo autor propone el concepto de “mundos intencionales” en el cual propone tomar una posición intermedia en cuanto a la relación entre mente y cultura y menciona que estos términos son dos caras de la misma moneda, ya que ambas están en la génesis y son producto de la otra. Lo que pretende la psicología cultural es estudiar estos mundos intencionales, ver de qué manera entran en funcionamiento.

Por lo tanto, desde esta óptica se puede decir que no se busca un requisito lógico de que la identidad de las cosas permanezca fija y universal. Se basa en la búsqueda de sentido y en una concepción intencional de mundos constituidos. La búsqueda de sentido inherente a los seres humanos, incentiva el aprovechar y utilizar los significados y medios que están dispuestos en un contexto cultural. Mientras que la concepción de mundos constituidos afirma que los sujetos y objetos, las personas y el entorno modifican la identidad del otro, y por lo tanto, no se pueden disociar en variables independientes y dependientes. Sus identidades son interdependientes, ninguna de las partes que se supone son contrarias, se pueden definir sin la incidencia de la otra parte.

## 1.2. Participación personal en contextos de práctica social

Como se mencionó anteriormente, las personas no viven en aislado por lo tanto es importante considerarlas y entender su vida en relación con todas sus participaciones en sus diversas prácticas. Al respecto, Dreier (1999) propone el concepto de participación y considera que se deben tomar siempre tres aspectos fundamentales, primero, que las personas siempre están implicadas en la práctica social; segundo, que debe teorizarse a las personas como situadas siempre en contextos locales de práctica social y, tercero, es que este concepto teoriza la subjetividad individual, la acción y los procesos psicológicos como fenómenos parciales en relación con la práctica social.

En las estructuras sociales modernas las personas participan en más de un contexto de acción social, y estas participaciones pueden ser por un periodo de tiempo corto o largo, ya sea de manera regular o solo por una ocasión y por diferentes motivos en un conjunto diverso de contextos sociales. De esta manera, podemos ver cómo las personas tienen prácticas intervencionales unas con otras y es precisamente eso lo que se pretende, ver de qué manera una madre joven y que además es estudiante, crea esos vínculos directos e indirectos entre sus prácticas para ella misma y para los demás.

En este ir y venir de participaciones y de contextos, Dreier (1999) menciona que la práctica social es translocal, es decir, que las personas se desplazan de una práctica a otra, lo que implica tener una práctica personal multifacética, variada y diversa debido a las posiciones particulares, las relaciones sociales, los ámbitos desiguales de posibilidades y las preocupaciones personales que los diversos

contextos representan para ellos.

Además de estos referentes teóricos, también es necesario añadir unos elementos de análisis que dan cuenta del desarrollo de las perspectivas particulares acerca de lo que las personas hacen, desean y cómo participan. El primero es ubicación, que hace referencia al lugar particular en el mundo en tiempo y espacio donde está un individuo en el presente, dentro de un contexto a partir del cual se abre al mundo la perspectiva personal, la cual marca el carácter situado y concreto de la práctica individual. Por posición hace referencia a cómo está colocada una persona en la estructura de la práctica social y por último, pero no menos importante las posturas que son los puntos de vista que el individuo llega a adoptar sobre su práctica social (Dreier, 1999).

Hablar de que la práctica social es translocal nos lleva a reafirmar lo que menciona Dreier (1999), que las personas deben organizar su vida en común junto con otras partes de sus vidas en otros lugares, es decir la conducción personal de la vida cotidiana para que las personas logren convertirse en participantes plenos en tales formas de práctica social. Este concepto necesita de otro, el cual es trayectoria de vida personal, en cual se debe tomar en cuenta que el curso de vida de una persona se alarga a través del tiempo y espacio social. En este sentido, se dice que conducir la vida personal a través de contextos y por tiempo implica estar inmersos en una trayectoria de vida en la cual se debe encontrar una dirección.

### **1.3 Desarrollo personal a través de los senderos de vida**

Dentro de la trayectoria de vida de una persona se presentan diversas vías o senderos en los cuales el individuo tendrá que encontrar su propia dirección, aunque existen ciertos procesos ya predeterminados, es decir tienen un antecedente histórico establecido. Al respecto, Hundeide (2005) señala que el desarrollo de una persona no es sólo un proceso creciente del individuo, porque los senderos de desarrollo ya están ahí antes de que la persona iniciara, como parte de una estructura histórica y socio cultural en la cual él o ella tienen que encontrar su lugar, dirección y oportunidades.

De acuerdo con esta autora, los senderos de vida son analizados y vistos desde la experiencia de los participantes, siendo esto un estilo de vida, que dice ya no es tan fácil poder predecirlo, ya que en la sociedades modernas existe una gran pluralidad de senderos disponibles y nuevas identidades están emergiendo, puesto que las estructuras y las vías sociales tradicionales ya no están tan cristalizadas y claras. Lo anterior podemos observarlo en el tema principal de este trabajo, el embarazo adolescente, que sigue siendo una constante desde hace ya varias décadas, sin embargo, hoy en día resulta complicado determinar los factores que propician el hecho y sus consecuencias, es decir, no se sabe a ciencia cierta qué llevó a la adolescente al embarazo, ni tampoco cuál será su futuro, aunque las estadísticas determinen factores generalizados.

También la autora resalta que las nuevas generaciones tienen que enfrentarse con dilemas de estilos de vida, identidad social y pertenencia, y que dentro de este dilema se presentan situaciones de oportunidad, haciendo referencia a aquellas

oportunidades que se encuentran disponibles en su medio social donde deberá tomar una posición existencial y una identidad. Las oportunidades que se le pueden presentar son clasificadas por el autor de la siguiente manera: a) posible/ congruente como la sola alternativa natural y plausible, b) las no viables, c) viable, no percibida y, d) la viable pero no congruente.

Finalmente, resalta que la trayectoria de vida de una persona se ve inmersa en múltiples situaciones de oportunidad en los cuales existen puntos críticos de decisión en el desarrollo de una persona, los cuales le permitirán al individuo tomar una postura y adquirir habilidades que le darán un estilo de vida e identidad, en las diferentes carreras de vida.

#### **1.4 El aprendizaje en comunidades de práctica**

En este último apartado del capítulo, se detallarán algunos conceptos que se han retomado en relación al aprendizaje y a la participación dentro de una comunidad, ya que nos permitirá profundizar en la experiencia y trayectoria de vida de la madre joven universitaria.

Jean Lave y Etienne Wenger (1991) en su obra “Aprendizaje Situado” exponen el proceso por el cual el novato transita de la periferialidad a la centralidad, de ser novicio a experto dentro de una comunidad de práctica, volviéndose parte de la práctica, no el centro de ella; misma que se desarrolló a partir de la metáfora de “ser aprendiz”, es decir, de la idea de que el aprendizaje podía verse como un proceso en el que un novicio era guiado por una persona más experta en la

realización de una actividad sociocultural, De igual forma, los novatos participan en una comunidad de expertos así como en actividades productivas; y la participación periférica legítima es una forma inicial de membresía, característica de una comunidad. La aceptación mediante la interacción con expertos más aptos y reconocidos hace legítimo y da valor al aprendizaje, es decir, aprendiendo en la práctica, esto implica que los aprendices aprendan que existe un campo para la práctica madura, que ellos están aprendiendo a realizar. La participación supone el reconocimiento mutuo de la capacidad de las personas para negociar el significado en un proceso que no conlleva necesariamente igualdad o respeto pues aún los significados de desigualdad se negocian asumiendo ese reconocimiento mutuo (Lave y Wenger, 1991).

Así mismo, los autores señalan que el manejo de artefactos es otro elemento necesario para el progreso de las actividades ya que la significancia de los artefactos puede ser más o menos transparente para los principiantes, pero para comprender el uso y significancia de un artefacto supone el conocimiento dentro de una comunidad de práctica y las maneras de percibir y manipular los objetos característicos de las comunidades de dicha comunidad.

Lave y Wenger (1991) mencionan que, tanto las actividades y tareas, como los artefactos y uso que de ellos se hace, no existen en aislado, sino que son parte de un sistema de relaciones dentro de las cuales tienen significado. De esta forma, es posible afirmar que la internalización, el uso adecuado y la manipulación de los artefactos propios de cada comunidad de práctica implican un aprendizaje, el cual no sería posible sin la interacción de los participantes periféricos con el experto de la comunidad.

El aprendizaje supone la participación en una comunidad y deja de ser considerado

como la adquisición de conocimientos por individuos para ser reconocido como un proceso de participación social. El aprendizaje es el desarrollo de una identidad como miembro de una comunidad y llegar a tener habilidades de conocimiento como parte del mismo proceso (Lave y Wenger, 1991)

Estar involucrado en una comunidad de práctica está relacionado con el hacer, es decir, involucra a la persona total, y no solamente una relación en actividades específicas sino también una relación en las comunidades sociales; el pertenecer a una comunidad de práctica está basado en la participación efectiva dentro de la comunidad.

La forma en que se adquiere la legitimidad de la participación es una característica que define las formas de pertenecer a la comunidad, la periferialidad está en posición de empoderamiento o de impotencia y pone énfasis en que la participación parcial de los novatos de ningún modo está desconectada de la práctica, sin importar su relevancia o riesgo. En una comunidad de práctica los miembros se comprometen en actividades y discusiones conjuntas, se ayudan uno al otro y comparten información, con el objetivo de cubrir el proceso de producción de dicha práctica. Este proceso de producción implica la participación periférica legítima caracterizada como el proceso de aprendizaje social en el que los principiantes se incorporan a la práctica progresivamente, desde una posición periférica, pasando a ocupar una posición cada vez más central en la comunidad. Como lo es el caso de la maternidad, donde se puede resaltar que una mujer aprende y adquiere dichos conocimientos al estar inmersa en la comunidad de práctica, es decir, observar y realizar algunas de las actividades que realiza una madre con sus hijos, al ser hija, hermana entre otras, hasta convertirse en madre o realizar dichas actividades (Lave y Wenger, 1991).



## **CAPÍTULO 2 FUNDAMENTOS SOBRE LA INVESTIGACIÓN: EMBARAZO ADOLESCENTE**

En el capítulo anterior se presentaron algunos autores donde se hace referencia a los argumentos teóricos de la Psicología cultural, tras una breve recapitulación a continuación se exponen de forma detallada aspectos relacionados con el tema central, que es el embarazo adolescente, el capítulo se integra de cuatro apartados, en el primero de ellos se detallan aquellos aspectos que caracterizan a la adolescencia, abordando principalmente los cambios emocionales que aquejan a dicha etapa, los factores que propician el embarazo adolescente, la incidencia en México y también se retoman aspectos que se le atribuyen a la maternidad y los cambios que se presentan a lo largo de su trayectoria de vida.

Dicha información fue recabada de la aportación de distintas investigaciones en torno al tema de embarazo adolescente, las cuales fueron de apoyo para la construcción del análisis. Éstas en conjunto con las aportaciones de la psicología cultural nos permitieron dar una explicación complementaria de lo que implica ser: madre joven universitaria.

### **2.1 La vida adolescente**

A lo largo del tiempo se han desarrollado diferentes definiciones de adolescencia, las cuales han servido para teorizar y caracterizar el desarrollo psicológico de esta etapa de vida. Por ejemplo la Organización Mundial de la Salud (OMS) la define como el periodo de vida que se da entre los 10 y 19 años de edad e implica una

serie de cambios biológicos así como por la integración de funciones de carácter reproductivo (ciclo menstrual en las mujeres y ciclo espermático en los hombres), acompañados de profundos cambios psicosociales de ajuste a un ambiente sociocultural cambiante.

Sin embargo, en los últimos años los especialistas en el área están tendiendo a considerar bajo su ámbito de acción a aquellos individuos entre 10 y 24 años, grupo denominado “población joven” o “gente joven”, ya que actualmente este rango etario abarca a la mayoría de las personas que están pasando por los cambios biológicos y la transición en los roles sociales que definieron históricamente la adolescencia (Gaete, 2015).

Es por ello que Saucedo, Suárez y Palacios (2012) mencionan que desde la psicología cultural la noción de adolescencia debe ser pensada como el resultado de la fuerte imbricación entre la construcción de lo psicológico y los contextos históricos, sociales y culturales en los que participan las personas. Es decir, bajo esta postura además de considerar un patrón evolutivo en el desarrollo de las personas también se toma en cuenta los contextos situados, así como la manera en que respondan a las situaciones que vivan y sus experiencias personales.

Lo anterior se relaciona con la definición de adolescencia que aporta la UNICEF (2013) la cual describe al adolescente como el individuo que comienza a asumir su independencia y autonomía frente al medio social y pone de manifiesto que los adolescentes no conforman un grupo homogéneo: lo que único que tienen en común es la edad, puesto que viven en circunstancias diferentes y tienen necesidades diversas; por lo que esta etapa de la vida debiera ser entendida como el resultado de una construcción histórica y de un proceso social.

Dicho lo anterior es importante ubicar a la persona en distintos contextos de

práctica social que permitan describir qué es ser adolescente; al respecto Saucedo, Suárez y Palacios (2012) describen cinco campos que son familia, escuela, grupos de iguales, transición a la adultez y sexualidad. En el primero mencionan que en las sociedades modernas se han presentado distintos modelos familiares (familia nuclear, familias extensas, uniparentales, extensas uniparentales y extensas sin padres) y el desarrollo del adolescente dependerá del modelo familiar en el que se encuentre.

El segundo campo hace referencia a lo escolar, en el cual mencionan que la identidad de un adolescente depende del tipo de escuela al que pertenece y que además tienen diferentes formas de ubicarse respecto a su manera de apropiarse de lo escolar y de los contenidos de enseñanza. Todo esto en conjunto habla de las experiencias que tienen los adolescentes en los espacios escolares y que da cuenta de la heterogeneidad de sus procesos de pertenencia y participación.

En el tercer campo mencionan a los adolescentes y sus formas de socializar con su grupo de iguales; estos pueden ser amigos, compañeros de escuela o conocidos con los que compartan aficiones con las que se sientan identificados. Esto con la finalidad de que los adolescentes puedan ubicarse en una red de relaciones sociales respecto al acceso que tengan y el tiempo que inviertan en ellas.

El siguiente campo hace mención al camino hacia la adultez, en cual los adolescentes participan en nuevas actividades que los convertirán en adultos tales como la conclusión de los estudios, entrada al mercado laboral, la independización económica; sin embargo, todos estos son marcadores sociales que proponen una trayectoria de vida secuencial y lineal que en muchas ocasiones si no son llevadas a cabo como lo marca la sociedad, los adolescentes entran en un choque de significados.

Por último, estos autores mencionan que el ejercicio de la sexualidad entre los adolescentes se ha tratado en el sentido de orientar y normar más que el de conocer el significado que tiene esta práctica entre los adolescentes. Es por ello que proponen que los jóvenes ejercen su sexualidad en prácticas que despliegan en función de sus marcos sociales, económicos y educativos. Por ejemplo, el tener relaciones sexuales y quedar embarazada a temprana edad va a tener significados diferentes dependiendo del grupo social al que pertenezca la adolescente.

Para conocer más del significado que tiene para los adolescentes las prácticas sexuales se deben exponer datos referentes al tema. Hoy en día, más de la mitad de las mujeres y de los varones han tenido relaciones sexuales antes de cumplir los 18 años. Los adolescentes que adoptan comportamientos de alto riesgo, como es el coito no protegido, tienen más probabilidades de contraer enfermedades de transmisión sexual, infertilidad futura o un embarazo no planeado (Barrozo y Pressiani, 2011).

## **2.2 Embarazo Adolescente**

El embarazo durante la adolescencia es considerado por la OMS como un embarazo de riesgo, debido a las repercusiones que tiene sobre la salud de la madre y el producto, además de las secuelas psicosociales que ocasiona, particularmente sobre el proyecto de vida de las y los jóvenes.

El embarazo en la adolescencia sigue siendo uno de los principales factores que contribuyen a la mortalidad materna e infantil y al círculo de enfermedad y pobreza. Si bien desde 1990 se ha registrado un descenso considerable, aunque irregular,

en las tasas de natalidad entre las adolescentes, un 11% aproximadamente de todos los nacimientos en el mundo se producen todavía entre jóvenes de 15 a 19 años. La gran mayoría de esos nacimientos (95%) ocurren en países de ingresos bajos y medianos (OMS, 2014).

De acuerdo con el Instituto Nacional de Perinatología (INPER), en México cada año nacen alrededor de 397 mil 428 bebés cuyas madres son menores de edad, la mayor parte de los embarazos se origina por falta de acceso a anticonceptivos y violaciones de parte de conocidos y parientes cercanos, informó Josefina L. Plascencia Jefa del departamento de investigación en medicina en el adolescente del INPER (Valadez, 2016).

Es preciso señalar que el organismo de una adolescente es aún inmaduro para un embarazo, debido a que se están terminando de establecer los diferentes ciclos relacionados con el proceso reproductivo: ovárico, menstrual, endometrial e hipotálamo-hipófisis. Si hay un óvulo maduro hay posibilidad de embarazo, pero eso no significa que las adolescentes, incluso niñas, estén biológica, psicológica, social o económicamente preparadas para ser madres; aunado a que 15 % de las mujeres en esa situación van a buscar un aborto en las condiciones menos favorables para su salud (Welti y Rivera, 2016).

Finalmente, es importante hacer notar que el hecho de ser madre en la adolescencia lleva, sin duda, a un mayor número de hijos en todos los grupos de edad. Es notorio que las mujeres que iniciaron la maternidad temprana llegan al final de su vida reproductiva con tres hijos más que las que empezaron después de los 19 años (Suárez y Menkes, 2003). Así también, se plantea la posibilidad de que el embarazo adolescente sea una forma de escapar del mundo del trabajo y del mundo escolar, si la adolescente no se siente capaz de enfrentar las exigencias

escolares y/o laborales, al embarazarse no se le puede exigir como al resto, porque ella ha adquirido otras responsabilidades que pertenecen al mundo de los adultos.

### 2.3 Los riesgos del embarazo adolescente

Rodríguez (2013) y Nava (2009) mencionan que dentro de los factores de riesgo del embarazo en la adolescencia se encuentran los biológicos, los psico-sociales y familiares:

**Biológicos:** aumento de la morbi-mortalidad materno-perinatal (muerte materna o del producto), causados por el embarazo: trastornos digestivos, metrorragias, anemia, infecciones urinarias, amenaza de parto pre término, hipertensión arterial (preeclampsia y eclampsia), parto pre término y bajo peso al nacer, presentaciones fetales distócicas, desproporciones cefalopélvicas, trabajo de parto prolongado, abortos espontáneos o inducidos.

Respecto a este último hacemos especial énfasis debido a que algunos estudios (Cardish, 1993 en Aramburú y Arias, 2006) han demostrado que la decisión de abortar en la adolescencia se encuentra vinculada a las opiniones y al apoyo de los padres, principalmente de la madre y de la pareja; de igual forma, la red social es la que determina, en la mayoría de los casos, el resultado del embarazo en las adolescentes. En general, se encuentra una actitud de rechazo y temor frente al aborto. Las adolescentes sin experiencia sexual se ponen en el caso de chicas que tienen que “recurrir” al hecho por no contar con el apoyo de sus padres ni de su pareja para criar a su hijo, poniendo en riesgo su salud incluso su vida. Las principales razones para recurrir al aborto son:

- Falta de apoyo de: pareja y/o de los padres
- Presión para que aborte de padres y/o pareja
- Vergüenza, deseo de ocultar el mal paso; temor al qué dirán; miedo a los demás
- Impedir que se enteren sus padres
- Desesperación
- Odio al padre del hijo (violación)
- Poder continuar con sus estudios y planes para el futuro

Una de las razones más mencionadas para no acudir al aborto es sentirse apoyada por la pareja y/o los padres para continuar con su embarazo. También se menciona no haber encontrado a nadie que las acompañe y les dé valor para hacerlo; aunado a la falta de dinero para pagarlo o el temor a morir o quedar estéril.

**Psico-sociales:** ambivalencia afectiva por el neonato, atención prenatal deficiente, abandono escolar, situación económica desfavorable, estado de soledad, sobrecarga familiar, limitación de la oportunidad educacional, desarrollo cultural frustrado, comenzar a trabajar sin la debida preparación cultural, interrupción de los estudios y de la preparación técnica y profesional, ir al matrimonio sin estabilidad emocional que frecuentemente está condenado al fracaso o separación de la pareja, vivir en condiciones de promiscuidad y hacinamiento, sentimiento de frustración al no poder realizar actividades propias de su edad; también, muchas adolescentes de comunidades pobres y conservadoras que poseen pocas oportunidades para educarse y mejorar económicamente, con frecuencia ven la maternidad como una forma de aumentar su propio valor y poseer algo.

**Factores de riesgo familiares:** Disfunción familiar, antecedentes de madre, hermana o familiares cercanos con situación de embarazo adolescente, pérdida de figuras significativas (padre o madre) y baja escolaridad de los padres.

## **2.4 La Familia y la madre adolescente**

El embarazo a temprana edad se constituye como un problema homogéneo y de implicaciones negativas en el nivel social y de salud tanto para la adolescente como para su núcleo familiar.

La familia es uno de los contextos en donde permanece el adolescente, como tal, es una unidad psicosocial sujeta a la influencia de factores socioculturales protectores y de riesgo, cuya interacción la hace vulnerable a caer en situaciones de crisis o en patrones disfuncionales. Es uno de los factores protectores cuando funciona en forma adecuada, por lo tanto, es uno de los focos de la prevención primordial y primaria.

La mayor parte de las veces los embarazos adolescentes tienen que ver con un problema en la relación familiar o un mal funcionamiento a nivel de la familia y sus integrantes (como por ejemplo problemas de la pareja, problemas entre padres e hijos). Casi siempre detrás de un embarazo hay algún tipo de problema familiar. Arias y Aramburu (1999), en una investigación cualitativa realizada entre jóvenes, informan sobre las causas del embarazo adolescente desde la óptica de las propias entrevistadas, y entre una de las causas señalan los problemas con los padres, principalmente falta de comunicación.

Diversos estudios sobre fecundidad en adolescentes coinciden en que las

relaciones familiares influyen considerablemente en el comportamiento sexual de la adolescente. Tal como lo demuestra la investigación realizada por Wu Lawrence (1997), en el cual concluye que los adolescentes que pertenecen a familias desestructuradas, ya sea por separación y/o divorcio de los padres buscan compensación emocional en la actividad sexual y/o en un embarazo, para suplir la falta de afecto dentro del entorno familiar.

Lo anterior hace referencia al entorno familiar antes del embarazo de la adolescente, pero, por otro lado, el recibir la noticia de la llegada de un nuevo miembro a la familia suele ser impactante para todos los integrantes de la misma, sea cual sea su condición, ya que por lo general se ponen expectativas sobre el futuro o quehacer del menor. Las reacciones de la familia pueden ser muy variadas, este acontecimiento es asimilado por las adolescentes y sus familias como una acción que obliga a disponer estrategias de reacomodamiento, puesto que es socialmente un hecho no deseado. Dicho reacomodamiento va desde que la madre joven y su pareja se queden a vivir en el hogar de los padres de él o ella, o que la joven no tenga el apoyo de su pareja y se quede en casa de sus padres o, por el contrario, que tenga que salir del núcleo familiar e independizarse (Rojas, Méndez y Álvarez, 2016).

Sin embargo, en el embarazo adolescente, por el hecho de ser madre, retardaría el alcanzar un mayor grado de independencia. La adolescente debe permanecer en su casa y experimentar una dependencia creciente de sus padres, en cuanto a ayuda económica, y cuidado del niño. Además, los roles llegarían a confundirse, con la madre y la abuela disminuyendo fuertemente la autoestima de la adolescente y su habilidad para crecer en una relación maternal con su propio hijo (Urreta, 2008).

Por otra parte, la adolescente es muchas veces rechazada, tanto por su grupo familiar, como por el sistema social, acentuando la inestabilidad psicológica y aumentando los sentimientos de culpa e inseguridad propias de su edad. Por todo lo anterior, el embarazo adolescente crea una situación de estrés e incomodidad dentro de su contexto familiar.

## **2.5 Maternidad adolescente**

Respecto al tema de la maternidad adolescente se hace referencia al vínculo que se crea entre la madre y el bebé, así como el ejercicio de ser madre y las actividades que conlleva; algunos autores destacan que las madres jóvenes, especialmente de sectores populares, conviven con modelos de maternidad similares al suyo, ya que sus madres, hermanas o familiar cercana también fueron madres adolescentes. Con frecuencia, han poseído una práctica cotidiana de tareas maternas, ya sea en relación a hermanos o sobrinos menores.

Espinoza y Vásquez (2006) señalan que estas mujeres se sienten valoradas por realizar los “quehaceres” maternos, lo cual refuerza el mandato social de la maternidad. En consecuencia, la maternidad se exalta como un proceso que permite el paso a la adultez, al mismo tiempo que se valida el sufrimiento inherente a la maternidad. Este sufrimiento es vivido en el embarazo, en la soledad del parto, en las dificultades de la crianza de los hijos y en los abandonos de la pareja. Por lo tanto, las jóvenes se debaten entre esa obligación maternal y su deseo por vivir experiencias juveniles (salir, bailar, adornarse, conocer otros lugares, etc.).

Existen estudios que señalan que las madres adolescentes serían menos

conocedoras del desarrollo infantil por su falta de conocimiento acerca de las necesidades de sus hijos, y por su escasa habilidad para guiarlos en la vida. A pesar de lo anterior, si se comparan con madres adultas, se ha constatado que la presencia de apoyo familiar y social, de ayuda, cuidados, así como la posibilidad de continuar su escolarización y evitar embarazos posteriores, son factores que facilitan a la adolescente el logro de una maternidad satisfactoria (Repetur y Quezada, 2006). Aunque dentro del apoyo familiar también se ha observado que el principal foco de problemas entre las madres adolescentes y sus madres o familiares se encuentran en lo referente a las decisiones tomadas sobre los cuidados del menor.

Dentro de la maternidad también se encuentra el acudir a los servicios de atención médica, y se ha señalado que las madres adolescentes en general acuden a los servicios de atención médica de manera tardía, lo que ha sido comprendido desde diversas ópticas. Una de ellas dice que existe una relación con la percepción que estas jóvenes tendrían acerca de los profesionales de la salud. Svanberg (1998) ha propuesto que una de las barreras para el acceso a estos centros de atención, responde a la percepción de los profesionales de salud como sujetos críticos, entrometidos, rechazantes y/o humillantes en el peor de los casos, siendo quizás más común el que se les vea como desconsiderados y arrogantes. De acuerdo con este autor, tal situación se daría con mayor intensidad en el caso de las madres adolescentes.

Con respecto a la relación materno filial, Palma (1990 citado en Fernández, 2002) ha señalado que las madres adolescentes tendrían dificultades a la hora de establecer un adecuado vínculo con su hijo, asociado a comportamientos agresivos hacia éste, o bien mediante la falta de atención y respuesta ante las necesidades básicas del niño, la ausencia de contacto afectivo o de cuidados higiénicos y

médicos oportunos. Así, se les percibe como menos sensibles y responsivas, además de restringidas y castigadoras. Siguiendo esa línea, autores como Hidalgo y Carrasco (1999 citado en Fernández, 2002) proponen que existiría una relación directa entre la edad de la madre y la probabilidad de llevar a cabo conductas maternas, como el establecimiento de contacto físico, de comunicación y participación en juegos.

Para finalizar, es necesario mencionar que la mayoría de las madres adolescentes, señalan la intención de no repetir con sus hijos sus propias historias de vinculación con sus cuidadores, mostrando así vital interés por corregir errores detectados en sus figuras cuidadoras (Espinoza y Vásquez, 2006).

## **2.6 Ser madre y estudiante**

Como se mencionó anteriormente, el embarazo en los adolescentes es un fenómeno de gran complejidad, que ocasiona cambios drásticos a nivel personal, familiar y escolar para la adolescente. Refiriéndonos al nivel escolar, un gran porcentaje de las adolescentes verán reducidas sus posibilidades de regresar a la escuela para retomar estudios pendientes o para continuar con otros niveles educativos (Pino, Escobar, Muñoz, Torrent, y Bosch, 2011; Miller y Arvizu, 2016; Castañeda, 2015), sin embargo, las que deciden continuar deben enfrentarse a una serie de retos mayores. Ya que la tarea de ser madre es difícil y consume mucho tiempo, y aún más en el caso de ser estudiante universitario; por lo que la experiencia de combinar estos dos roles resulta en una vida complicada donde ambos roles entran en conflicto continuo.

Es por ello que la condición de ser madre y estudiante universitaria es una situación poco frecuente, al respecto Miller y Arvizu (2016) encontraron que en la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco con el paso de los años la proporción de estudiantes de primer ingreso que llegan a la universidad siendo madres ha disminuido; en las generaciones del 2006 el porcentaje era de 6 pero para las generaciones del 2013 se reduce hasta el 3% de estudiantes que ingresan a la universidad siendo mamás. Estos autores mencionan que la principal causa de esto es por los marcados patrones tradicionales de la división sexual dentro de las familias, donde a las mujeres les corresponde el cuidado de los hijos y los trabajos domésticos, visión que genera un obstáculo para que una mujer en unión conyugal y/o con hijos se mantenga estudiando.

Sin embargo, las madres que sí continúan con sus estudios se enfrentan a situaciones diversas, una de ellas es que perciben a la universidad como una red social negativa, debido a la falta de apoyo institucional para las estudiantes madres y a la existencia de trabas para su buen desempeño. También refieren que su trato no es como el de un estudiante más, con los mismos derechos y deberes y que no se comprende su situación de madres, ni se tiene en cuenta que la universidad es el lugar donde mayor tiempo del día permanecen, por lo cual es necesario su apoyo (Estupiñan y Vela, 2012; Castalleda, 2005).

Otra situación a la que deben enfrentarse es a lidiar con su salud física, ya que después de ser madres suelen presentar más enfermedades. Estupiñan y Vela (2012) mencionan que entre las enfermedades que más se reportan se encuentran: hipoglicemia, anemia, gastritis, e infecciones en el útero; así mismo, diversas manifestaciones, como dolor de cabeza, defensas bajas y pérdida de peso. Aunado a ello, en muchas ocasiones también suelen presentar estrés y depresión lo que provoca que su salud emocional también se vea afectada; en ocasiones tienen

dificultad para comer y dormir. Además de que la salud física del bebé también afecta a la madre adolescente, pues ella debe enfrentarse a situaciones difíciles, que en muchas ocasiones no sabe manejar.

Por otra parte, el ser madres universitarias también ayuda a mejorar algunas actitudes en ellas a nivel personal, por ejemplo, se vuelven más responsables y aprenden a valorar más las cosas ya que ahora de ellas dependen ciertas actividades de las que antes no se hacían responsables. Al respecto, Manrique (2014) menciona que las estudiantes que son madres están más comprometidas con su situación académica; el hecho de asumir responsabilidades tempranas hace que se solventen de una manera más efectiva y comprometida, resolviendo las dificultades y asumiendo los retos académicos con mayor dedicación.

Además, ahora se sienten motivadas para terminar su carrera profesional para poder ser independiente y buscar no estancarse y demostrarle a la sociedad que pudieron continuar y terminar sus estudios; así mismo, el hecho de poder estudiar es, para la madre estudiante, un alivio y le genera mucha satisfacción y felicidad, además de darle ánimo para poder seguir adelante; también estudia para dar a su hijo un mejor futuro, y que así él se sienta orgulloso de ella por ser profesional.

Terminar una carrera profesional es complicado y siendo mamá representa una dificultad mayor aunado a esto, existen carreras universitarias que exigen mayor dedicación; como es el caso de la carrera de medicina, esta carrera en particular exige, para quienes la estudian, muchos años de inversión de tiempo, no sólo en la licenciatura que tiene una duración por arriba de todas las demás carreras (seis años), sino también en la casi obligada especialización que es preciso cursar una vez concluida la carrera. En ese transcurso de tiempo se cruza la edad reproductiva de las mujeres, lo que se convierte en un obstáculo para que continúen sus

estudios porque socialmente a ellas se les asigna la tarea de criar a los hijos, lo que frecuentemente impide la secuencia de sus estudios (De Garay y Del Valle, 2012; Melendez y Zavala, 2010).

A pesar de ello la carrera de medicina es una de las carreras en donde la presencia de las mujeres es mayor, a diferencia de otras carreras como son las ingenierías o ciencias exactas donde la presencia masculina prevalece (Melendez y Zavala 2010; Miller y Arvizu, 2016; De Garay y Del Valle, 2012). No obstante, las estudiantes de medicina tienen conciencia de los problemas propios de ser mujeres: la dificultad y el esfuerzo adicional, a veces heroico, que supone ocuparse del hogar (crianza de los hijos, pareja, padres, etc.). Además, la carrera les exige permanecer en los centros hospitalarios, comunidades, laboratorios, turnos sin horario fijo. Es por ello que estas madres estudiantes tienen que hacer un mayor esfuerzo para desempeñar de la mejor forma sus labores académicas.

## **CAPÍTULO 3: ESTRATEGIA METODOLÓGICA**

En este capítulo se detalla la estrategia metodológica desarrollada, describiendo paso a paso lo realizado durante el proceso de entrevista, recolección y análisis de la información.

### **3.1 Tipo de investigación**

En este proyecto se empleó una metodología de corte cualitativo que, a diferencia de otros métodos, se interesa en detallar exhaustivamente un determinado problema, permite recuperar las experiencias y significaciones de las personas en torno a una temática o problemática, a partir de su discurso y sus actos (Castro, 1996; Córdoba, 2005; Martínez, 1996; Sapién, 2006; Rivas, 1996; Taylor y Bogdan, 1996: en Sapién y Córdoba, 2013). Es por ello que este tipo de investigaciones permanecen abiertas a incorporar lo que emerge, aspectos que puedan matizar y reorientar partes del diseño ya especificado. Por lo tanto, es hasta el final de la investigación que el diseño está completo y acabado, y es entonces cuando se puede explicar todo lo realizado desde el inicio de la investigación.

Respecto a la intención y necesidades de este estudio se eligió el método biográfico, que hace referencia al testimonio subjetivo de una persona, dónde se reúnen acontecimientos y valoraciones que dicha persona hace de su propia existencia. De acuerdo con Ricoeur (1995), el método biográfico es la reconstrucción de la experiencia, por la que, mediante un proceso reflexivo, se da significado a lo sucedido o vivido. Es importante mencionar que el significado de

los participantes se convierte en el foco central de la investigación.

Para la obtención de los datos fue necesario la realización de entrevistas en profundidad las cuales son definidas por Taylor y Bogdan (1992) de la siguiente manera: “Por entrevistas cualitativas en profundidad entendemos reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, éstos encuentros están dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras” (pp. 101). Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas. Lejos de asemejarse a un robot recolector de datos, el propio investigador es el instrumento de la investigación, y no lo es un protocolo o formulario de entrevista.

### **3.2 Descripción de la participante**

Para llevar a cabo la investigación se establecieron dos criterios de selección: ser madre adolescente y estudiante, mismos que debía tener la participante para cumplir con los objetivos planteados en el proyecto. Una vez establecidos los criterios se realizó una búsqueda similar al muestreo bola de nieve<sup>1</sup>, se solicitó a los informantes (compañeros de grupo) que realizaran una recomendación sobre una posible participante, a la primera recomendación se obtuvo una respuesta

---

<sup>1</sup> Según Blanco y Castro (2007) consiste en pedir a los informantes que recomienden a posibles participantes. Es más práctico y eficiente, además, gracias a la presentación que hace el sujeto ya incluido en el proyecto, resulta más fácil establecer una relación de confianza con los nuevos participantes, también permite acceder a personas difíciles de identificar.

favorable por lo que no hubo necesidad de una nueva búsqueda.

Antes de iniciar la descripción de la participante, es importante mencionar el proceso de negociación que tuvimos con ella para que aceptara ser parte del proyecto. En el primer encuentro que tuvimos le mencionamos a grandes rasgos el propósito de nuestro trabajo y el por qué había sido considerada para participar en él, le comentamos de las entrevistas y la necesidad de ser audiograbadas; respecto a esto, le comentamos que el uso de su información sería únicamente usada con fines académicos y siempre cuidando su identidad. Además, se informó que su participación en dicho proyecto sería de manera voluntaria, lo que implicaba que podía retirarse cuando ella lo deseara sin tener ninguna consecuencia; lo único que le solicitamos era que nos avisara con anticipación. De manera más formal se le hizo entrega de un consentimiento informado, en el que detallaba toda la información anterior y si estaba de acuerdo debía firmar.

La participante, que de manera voluntaria eligió el pseudónimo de Abril para proteger su identidad, fue una estudiante de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala, alumna del tercer semestre de la carrera de medicina de 19 años de edad. Fue madre a los 15 años y actualmente su hijo tiene aproximadamente 4 años, vive con su madre, la pareja de su madre, su abuela y su hijo en el municipio de Cuautitlán Izcalli en el Estado de México; entidad que cuenta con aproximadamente 531 041 habitantes por lo que es considerada como una zona urbana (Fig. 1). Su hogar está ubicado en un espacio donde se encuentran 3 hogares más, en uno de ellos habita su abuela y los otros dos son rentados a personas ajenas a la familia. Cabe resaltar que dicho predio es propiedad de la Abuela de la participante (Fig. 2).

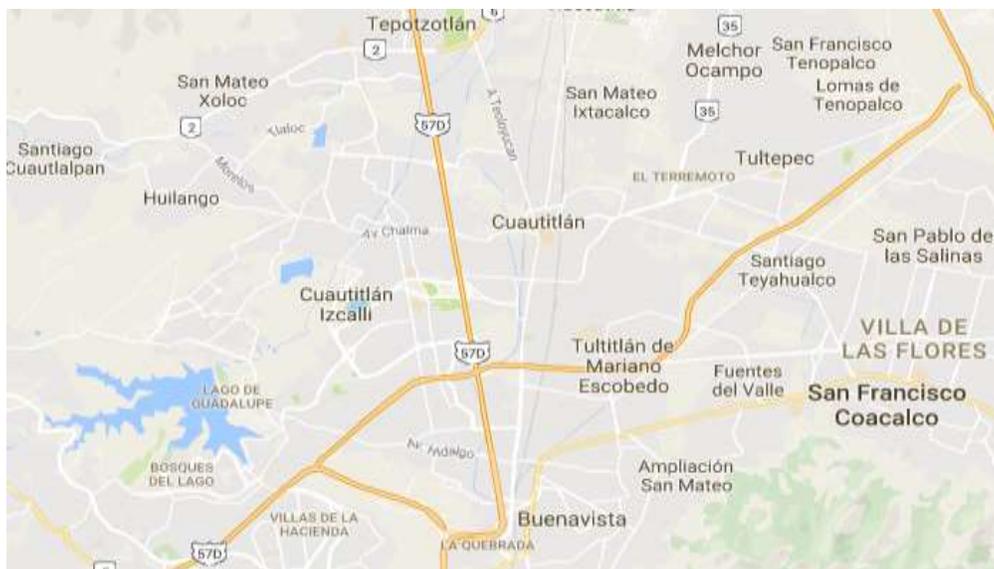


Fig. 1. Ubicación del lugar de residencia de la participante

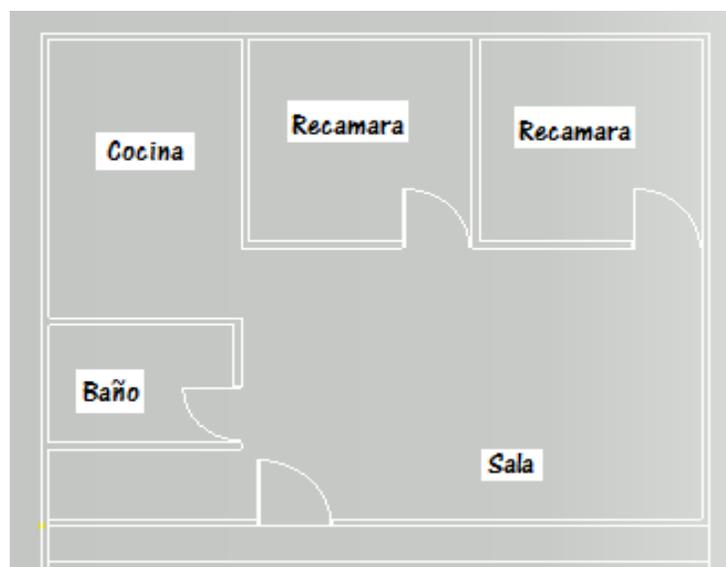


Fig. 2. Distribución de los espacios en la residencia de la participante

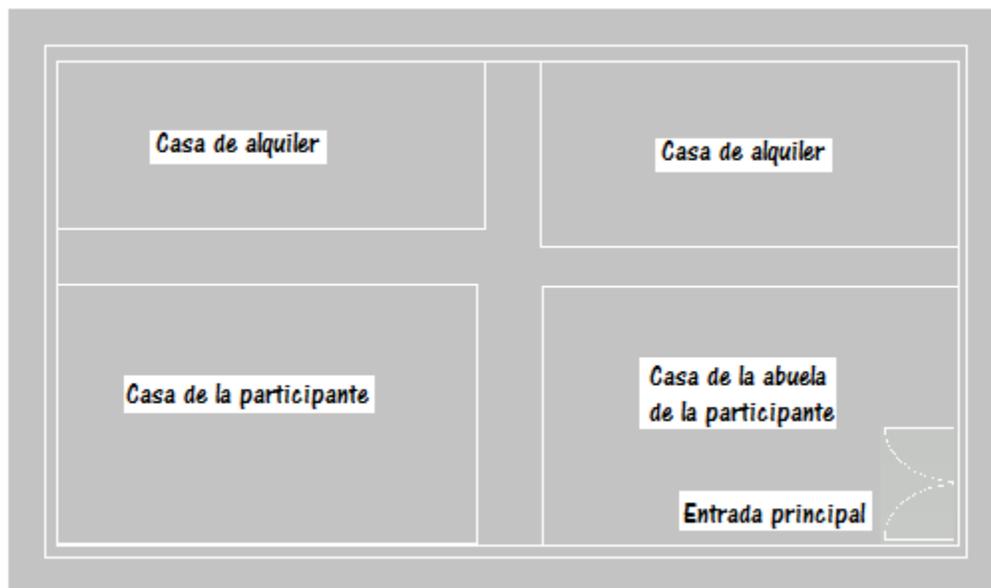


Fig. 3. División del espacio de la casa de la participante

En el lugar de residencia de la participante se encontraban aproximadamente 4 casas, la primera de ellas pertenece a la abuela de la participante, la segunda a la participante, donde vivía con su hijo, su madre y la pareja de su madre y las otras dos casas eran rentadas por personas de forma temporal.

### 3.3 Recolección de datos

Para llevar a cabo las entrevistas se tuvo un primer contacto con la participante, en el cual se le invitó a colaborar en el proyecto, especificando su papel dentro de la investigación. Una vez aceptada su participación se realizó un segundo contacto en el que se acordaron los horarios y las fechas para efectuar las entrevistas, de igual forma se le entregó un consentimiento informado en el que se detallaron los

aspectos de la investigación, así como el uso de un artefacto de audio grabación (dispositivo móvil).

Se realizaron cuatro sesiones de entrevista para explorar cada uno de los aspectos planteados en los objetivos al inicio de la investigación. Las entrevistas se llevaron a cabo dentro de las instalaciones de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala con una duración aproximada de una hora cada una.

En la primera entrevista se presentaron cada uno de los integrantes, se planteó de manera minuciosa el objetivo de la investigación, así como los pasos a seguir, también se abordaron temas como el ámbito académico, la transición de un nivel escolar a otro, el proceso de embarazo y alumbramiento, los primeros cuidados del menor y la relación entre los integrantes de la familia antes, durante y después de su embarazo.

En la segunda entrevista se abordó el tema de los roles familiares, quehaceres del hogar, las responsabilidades de cada uno de los integrantes de la familia, las aportaciones económicas al hogar, la relación con su padre biológico y temas relacionados con su infancia, adolescencia y juventud.

En la tercera entrevista los temas que se abordaron fueron los relacionados a su sexualidad y noviazgos, antes durante y después de su embarazo, así como los más significativos. De igual forma se cuestionó sobre la relación con el padre de su hijo desde su noviazgo hasta la actualidad y la relación de éste con el menor. Finalmente, se habló sobre los cambios físicos y emocionales a partir de su embarazo.

En el último encuentro se cuestionó sobre varios aspectos tratados en las anteriores entrevistas, con el objetivo de clarificar y detallar dudas que se generaron en todo el proceso de investigación, así como de su proyecto de vida a

corto, mediano y largo plazo, en relación a su vida académica, familiar, de pareja y como madre. Al finalizar la entrevista cada integrante le agradeció por su participación y colaboración en el proyecto.

### **3.4 Procesamiento de datos**

Una vez concluido el proceso de entrevistas fueron transcritas para su análisis y la información obtenida fue organizada de acuerdo a su trayectoria de vida, en orden cronológico, rescatando los aspectos más relevantes de su trayectoria, cada uno de ellos se analizó con la literatura revisada. Resultó más accesible la reconstrucción de vida por sucesos cronológicos puesto que permitió hacer un análisis más descriptivo y detallado de la información obtenida en las entrevistas. Se pudo ir articulando dicha información con la teoría a la vez que fueron retomados los ejes temáticos propuestos.

## CAPÍTULO 4: ANÁLISIS DE DATOS

A continuación, se presenta la reconstrucción a detalle de la trayectoria de vida de Abril, en este sentido lo que se pretende es hacer un análisis cronológico de los acontecimientos que ella considera más relevantes en su vida, ya que, como menciona Dreier (1999), las personas se van co-construyendo a través de su hacer en la práctica social. Es por ello que se parte de la idea de que la práctica social personal es translocal, es decir, que las personas se encuentran en constante movimiento a través de una multiplicidad de contextos en los cuales van participando y además de que esta varía debido a su ubicación, posición y postura que son consideradas como estructuras complejas de práctica social. En este caso particular lo que se analizó fue, ¿cómo la práctica de una madre joven universitaria se articula con sus demás prácticas y en sus diferentes contextos?

La trayectoria de vida de Abril, comienza al nacer en el seno de una familia tradicional con su mamá y su papá, quienes tenían ya un hogar en donde vivir, sin embargo, hubo situaciones que Abril desconoce que obligaron a sus papás a vivir en casa de su abuela. Después de un tiempo su papá se fue a Estados Unidos dejando una deuda económica que su mamá tuvo que pagar, por lo cual ella también se fue a Estados Unidos. Cuando llegó allá pidió que mandaran a Abril, ella tenía dos años de edad y sólo recuerda eso por fotos que tiene su abuelita. No fue mucho el tiempo que vivió con su mamá ya que después la regresaron a México y una vez más, cuando ella tenía 5 años la regresaron a Estados Unidos, esta vez sólo por un año. Finalmente, a la edad de 6 años se queda a vivir con su abuelita en México; ella no recuerda cuántos años tenía cuando regresó su mamá de

Estados Unidos, sin embargo, menciona que intentó vivir con ellas, pero no soportó el ritmo de vida y decidió irse a vivir con su nueva pareja.

*”desde que tengo memoria, se supone que cuando nació, viví con mi mamá, bueno los 40 días o bueno...no sé cuántos, vivía con mi mamá y con mi papá pero después no sé qué broncas hubo y mi mamá se regresó a vivir a la casa de mi abuelita junto con mi papá, luego mi papá se fue a Estados Unidos y dejó una deuda y entonces por eso mi mamá se tuvo que ir a Estados Unidos a trabajar, después cuando era pequeña me mandaron a Estados Unidos cuando tenía 2 años a vivir con ella, bueno eso es lo que sé por fotos que me han enseñado que viví allá, luego me regresó a México, vivo con mi abuelita y a mis 5 años regresé otra vez a Estados Unidos, viví un año en Estados Unidos y otra vez mi mamá me regresó para México y a partir de mis 6 años ya viví completamente con mi abuela. Mi mamá regresó cuando tenía... Ay la verdad no me acuerdo cuándo regresó...”*

Hundeide (2005) menciona que el desarrollo de una persona es un proceso creciente del individuo en el que hay senderos preestablecidos en los que él o ella tienen que encontrar su lugar, dirección y oportunidades. Es por ello, que se inicia su trayectoria de vida a partir de su infancia para poder rescatar algunas de esas decisiones que Abril percibió como relevantes y disponibles desde su postura y que la llevaron a encontrar su lugar, dirección y oportunidades en su medio.

Por otro lado, Marroni (2010) y Vega (2014) refieren que muchos abuelos asumen la responsabilidad de criar a los nietos debido al aumento de la migración de

mujeres que ya tienen hijos, a pesar de las responsabilidades que conllevan tales decisiones. Estas situaciones provocan que haya una disputa de afectos comprobada en el momento que los pequeños crecen llamando “mamá” a la abuela, aunque tengan noticias y contacto telefónico con su madre biológica, situación que vivió Abril.

Ella menciona que su abuelita es como su mamá, ya que desde los 6 años fue quien la cuidó. Sin embargo, también narra que los horarios de trabajo que tenía su abuelita no le permitían estar mucho tiempo con ella y desde muy pequeña tuvo que aprender a comer y hacer su tarea sola.

*“...no sé a partir de qué día o años le empecé a decir mamá a mi abuela... es la que se orienta conmigo a platicarme sus cosas, pero sí realmente, si ella no está, mi vida se acaba.”*

*“...pero luego le cambió el horario, entraba a las 12pm y salía a las 7 de la noche. Entonces ya me quedaba sola desde las 12pm que llegaba de la escuela hasta las 7 de la noche, entonces realmente no hubo nadie que estuviera ahí conmigo...”*

Una de las etapas que es importante mencionar es cuando comienza a surgir en ella el interés por las relaciones de noviazgo la cual comenzó cuando cursaba la escuela secundaria. Abril menciona que durante esa etapa ella fue muy “noviera”, pero eran relaciones en las que no le gustaba tener contacto físico.

*“...pues realmente como esa idea de noviazgo yo creo que fue hasta la secundaria porque en la primaria todavía vivía con esa idea, como que persignada, así como ¡No, no, no, qué horror! Y... mi primer novio fue en*

*primero de secundaria, pero era así de pues... ¡hola! Y ya, nada de que nos agarramos de la mano, que nos diéramos un beso... NO, pues yo me persignaba para todo. De ahí, pues es que la verdad he tenido muchos novios, pero la mayoría, bueno desde primero de secundaria hasta yo digo que a finales de segundo de secundaria entrando a tercero todos eran así de... si a caso de la manita sudada, pero de ahí en fuera así besos, no; de piquito pero así de ¡ay, ay dios mío! ¿Qué estoy haciendo?..."*

Es importante mencionar que la etapa en la que se encontraba Abril en ese momento es denominada adolescencia, la cual ha sido considerada como un proceso de transición entre la infancia y la edad adulta (Trujillo y Barrera, 2002). En esta transición ocurren cambios hormonales los cuales interactúan con diversos factores individuales, familiares y sociales. Dentro de los sociales se encuentran las primeras relaciones románticas, en las cuales los jóvenes buscan encontrar quiénes son, qué tan atractivos resultan para el otro sexo, aprender a interactuar en una relación de pareja y ganar estatus en su grupo de pares más que satisfacer necesidades sexuales.

De igual forma, Hundeide (2005) afirma que los jóvenes de las nuevas generaciones tienen que enfrentarse con dilemas de estilos de vida, identidad social y pertenencia. ¿A dónde pertenezco? ¿Quién soy? ¿Cuál será mi futuro?, en esa búsqueda de identidad y pertenencia social, entendidos como puntos críticos decisivos, es importante tomar en cuenta las posibles alternativas plausibles y disponibles para él o ella en ese punto crítico de su vida.

En ese momento Abril no quería tener contacto físico con sus novios, al contrario, pareciera que ese tema le daba miedo al considerarse como una persona

“persignada” que no debiera de hacer esas cosas. Este tipo de experiencias fueron significativas para Abril ya que para relaciones posteriores ella consideró las expresiones afectuosas como tomarse las manos y besarse como indicadores de compromiso en una relación.

*“Pero ya a partir de ahí ya fueron noviazgos bien, de que te agarras de la mano te abrazas, te das besos, te acompaña a tu casa o sea ya un noviazgo bien. Casi entrando a tercero de secundaria.”*

Cuando Abril tiene 15 años conoce al papá de su bebé, ya que él llega a vivir con su familia a un cuarto que rentaba su abuelita. Él tenía 19 años estudiaba y trabajaba y eso fue lo que le gustó a Abril, lo que propició que aceptara ser su novia.

*“...él me encantaba porque estudiaba y trabajaba, entonces siempre estaba súper bien vestido y pues iba al trabajo y yo así de ¡woow! ¡Dios mío, es el hombre de mis sueños!”*

Este tipo de relaciones románticas en la adolescencia son interacciones que ocurren a lo largo del tiempo y de acuerdo con Brown, Feiring y Furman (1999, en Trujillo y Barrera, 2002) tienen ciertas características, una de ellas es que involucran a dos individuos que reconocen algún tipo de vínculo entre sí, en este caso Abril inicia ese vínculo con su novio en el momento que llega a vivir a la casa de su abuelita; estas relaciones son voluntarias, los dos estuvieron de acuerdo en comenzar esa relación romántica. Aunado a que existe algún tipo de atracción basada en la apariencia física, características de personalidad, la compatibilidad de intereses o habilidades, Abril manifiesta que esta atracción estuvo caracterizada al reconocer a su novio como “el hombre de sus sueños” y por último en las

relaciones románticas están presentes manifestaciones de compañerismo, intimidad, protección y apoyo.

Una manifestación de intimidad que tuvieron Abril y su novio ocurrió después de un mes de relación ya que habían tenido expresiones sexuales previas sin llegar al coito. Abril comenta que se dejó llevar por las circunstancias y tuvo relaciones sexuales, también menciona que fue una situación un poco desagradable, ya que no sucedió como ella había imaginado que sería y sintió mucha nostalgia al pensar que ya había dejado de ser una niña.

*“... entonces unos días antes, pues ya nos dábamos nuestros calentones, unos besos y unos fajos y acá. Entonces un día tenía que ir al dentista, bien me acuerdo porque llegué tarde, empezamos y pues... pues que se dio, pues no, lo padre de él es que no empezaba ya todo pum (con sus manos hacia atrás y su cadera hacia el frente) sino unos besitos unas caricias, esa parte era erótica, pero ya a la hora de que pum pasó, me quede así de... ¡ah, Fuck! (sic). Eso no era ni lo que pensaba ni lo que imaginé, aparte de que duele, fue como que una nostalgia horrible, fue así de no manches, ¿Qué estoy haciendo? Ya no soy una niña, fueron unas ganas de llorar así horribles horrible pero no lloré, fui muy fuerte no lloré... yo nada más estaba así de ¡ya quiero que acabe, ya quiero que acabe, ya quiero que acabe! Fue... no fue bonito, en ese tiempo era así de ¡qué bonito! porque nos amábamos, pero ahora que lo pienso ¡ay no! No sé, no fue grotesco ni nada, fue lindo, aunque no era comparado con nada de lo que me imaginada de mi primera vez.”*

La primera relación sexual en los adolescentes constituye una práctica importante

en sus vidas, sin embargo, no es natural ni propia de este periodo, esta decisión en muchas ocasiones no se hace de forma planeada pero sí tiene una secuencia. Como fue el caso de Abril la cual nos menciona que tuvo encuentros previos con su novio, al respecto Trujillo y Barrera (2002) comentan que la actividad sexual sigue una secuencia que se inicia con los comportamientos propios del trato afectuoso convencional y termina con la actividad sexual penetrativa.

A pesar de que se menciona que sigue una secuencia no es garantía de que sea una decisión planeada. Sobre esto Abril comenta que fue espontáneo ese encuentro sexual y en ningún momento nos habla de que tuvo alguna discusión con su pareja sobre este tema, sin embargo ella expresa disgusto sobre esa práctica al mencionarnos que sólo pensaba en que terminara pronto. Situación que plantea que los jóvenes no han desarrollado la convicción personal de que pueden ejercer control sobre los eventos y de que están en capacidad de optar y alterar las situaciones que les ocurren para que satisfagan sus expectativas y necesidades. Es decir que en ella no estuvo presente la autodeterminación que le permitiera tener control sobre esa situación y manifestarlo con su pareja, aunado al conflicto del imaginario amoroso-sexual, contra la realidad amoroso coital dolorosa que experimentó en el evento.

También es importante señalar que dentro de los factores que favorecen el embarazo en adolescentes se encuentra la “ausencia de padres en el hogar”, esto facilita la oportunidad de que los jóvenes permanezcan solos en el hogar por largos lapsos de tiempo sin vigilancia alguna, con frecuencia esto se debe a que los padres o tutores del menor laboran por jornadas de tiempo extensas, esto da pie a que el hogar se use como un lugar de encuentro entre las jóvenes parejas

(Baeza, Póo F, Vásquez, Muñoz y Vallejos , 2007).

Por otra parte, también nos comenta que frente a esa situación sintió haber tenido una transición importante de niña a mujer, la cual le causó un poco de nostalgia y no era lo que había imaginado. Algunos adolescentes reportan que la toma de decisión sobre tener relaciones sexuales está basada en la idea de que es necesaria para demostrar crecimiento y madurez, cosa contraria a lo que reporta Abril, ya que para ella fue difícil aceptar la idea de dejar de ser niña.

Otro punto importante de analizar es el significado que le dio Abril a esa primera relación sexual, ya que un dato interesante reportado en investigaciones cualitativas (Trujillo y Barrera, 2002; Trujillo, Henao y González, 2015; Font, 1990) es la diferencia de significados que le dan los hombres y las mujeres a la actividad sexual genital. Mientras que los hombres lo reportan como un episodio sin trascendencia, las mujeres reportan que su primera experiencia sexual fue por amor y con alguien que consideraban emocionalmente especial. Justamente lo que Abril reportó que en ese momento fue “bonito” porque amaba a su pareja pero en realidad no sucedió como ella esperaba.

Respecto a los métodos anticonceptivos, Abril menciona que nunca usaron, a pesar de que tenía conocimiento de ellos; ella tenía la idea de que no podía quedar embarazada porque era infértil ya que su mamá y su tía buscaban tener un bebé pero no podían, además de que era irregular y que en muchas ocasiones creyó estar embarazada pero sólo eran pequeños retrasos.

*“Según yo súper inteligente, súper diez en las escuelas, yo sé todo de métodos anticonceptivos y no, nunca usamos métodos anticonceptivos. Creo que sólo lo llegamos a usar una vez y no le gustó al señor y pues ya no usamos y*

*porque aparte yo me hacía mis ideas... mis ideas así chaquetas (sic) de que no podía tener hijos, no sé porqué me hacía mis ideas. Amm creo que era porque era muy irregular y mi mamá como ya nunca se pudo embarazar ni mi tía, porque tenían así muchos problemas pus (sic) yo dije: ay, pues también soy infértil. Ah super bien ¿no? Entonces si era así como una angustia horrible y sí hubieron muchas veces que sí me espanté, pero, afortunadamente me bajaba y yo decía ah pues entonces sí soy infértil...”*

Como se había mencionado anteriormente, Abril se encontraba en la etapa de la Adolescencia la cual también se caracteriza por un sentimiento de invulnerabilidad que la hace sentirse inmune a una gran cantidad de situaciones, por ejemplo evaluaciones erradas respecto al riesgo de embarazo justificando una esterilidad no diagnosticada.

Al respecto Font (1990) menciona, que, aunque los adolescentes saben que existe la posibilidad de un embarazo en las relaciones sexuales sin protección, a menudo las mantienen en estas condiciones en la creencia de que es muy difícil que les pase precisamente a ellos, y se refiere a este tipo de conducta como “pensamiento mágico”, resumido en la habitual frase de: “a mí no me puede pasar”.

Abril continuó teniendo una vida sexual activa sin protección y conservando ese pensamiento mágico y, en unas vacaciones que tuvo con su familia comenzó a sentir algo extraño. Todas las mañanas se miraba el abdomen y sentía náuseas al ver a un perrito de su tía que dormía y comía con ella. Así que cuando regresó de su viaje visitó al ginecólogo quien le hizo un ultrasonido y le dio la noticia de que tenía dos meses de embarazo, también le sugirió que si quería abortar tenía que darse prisa pues ya estaban rebasando el límite de tiempo.

*“...pasaban tres meses y no me bajaba y para mí era normal que no me bajara así en mucho tiempo, pero me acuerdo que me había ido a Cancún con mi familia y no sé todas las mañanas me despertaba como que extraña, ya lo sientes, tú ya sientes que algo está extraño en tu cuerpo.”*

*“Yo todos los días me paraba y me veía el abdomen y sentía algo raro, llegando de Cancún fui al ginecólogo y le platicué: ‘la verdad yo soy muy irregular y quiero saber si estoy embarazada’, y me dijo “no pues no, realmente no te veo pancita y si dices que eres irregular no lo creo”. ¡Tómala! en el ultrasonido, ah... a ver tienes dos meses de embarazo. Y me quedé así de... como que no la captaba (sic) me quedé así de ¡ah sí, bueno gracias! Y me dijo: ‘si vas a hacer algo mejor hazlo de una vez en esta semana porque es la última semana que tienes para hacerlo’. Y yo así de mmhum”.*

Los adolescentes pocas veces recurren a buscar ayuda con los adultos sobre temas de sexualidad, la mayoría recurre a sus iguales para informarse, lo que provoca que no cuenten con la información más adecuada. Sin embargo, Abril menciona que recurrió en primera instancia al ginecólogo, dato que resulta importante ya que ella sólo tenía 15 años de edad.

Recibir la noticia dejó a Abril en shock, no podía creerlo y lo primero que hizo fue marcarle a su pareja para darle la noticia. Su estado de shock se reflejaba en la pasividad con la que recibió la noticia y sólo pensaba que de cierta manera ya no podía hacer nada, la situación ya estaba presente.

*“Cuando salí le marqué y le dije: oye sabes qué ven a recogerme aquí al hospital vine a hacerme el ultrasonido. Y él me preguntó ah y qué salió, y yo*

*pues bien, tú ven a recogerme y ahorita platicamos. Y ya llega y me dice “¿qué onda cómo te fue?” Y yo así pues bien y mal, “¿por qué?” Ah pues es que estoy embarazada. “¿cómo que estás embarazada? Pues sí tengo dos meses de embarazo y yo así con una tranquilidad, bueno no una tranquilidad estaba como en shock (sic), y me dijo “¿Por qué estás así? qué bueno que lo tomaste así”. Y yo así de pues qué puedo hacer, no lo voy a abortar, no le voy a decir a mi mamá que me lleve a abortar, eso no se lo dije, pero yo lo pensaba en mi cabeza, no me voy a poner a llorar, pues ya lo tengo y así ya estuvo.*

La noticia del embarazo en una adolescente llega a ser tan impactante que genera desequilibrio en su personalidad, debido a que moviliza una serie de sentimientos y pensamientos en ella. En el caso de Abril su pensamiento fue de aceptación y que debía afrontar las consecuencias, sin embargo tardó cinco meses para decirle a su mamá y a su abuelita del embarazo.

*“Eran los cinco meses y todavía no se me notaba la panza, solo me puse más gordita, y pues ya eso lo mantuve así escondido...”*

En esos momentos la mayoría de las adolescentes se encuentran en un estado lleno de dudas, incógnitas no resueltas, sufrimiento e impotencia frente a una realidad que para ellas es difícil de aceptar y afrontar. Lo primero en lo que piensan es cómo informarles a sus padres de un suceso que podría generar en ellos dolor, decepción, tristeza y rabia; quizá fue esto lo que provocó que Abril tardara en comunicar su embarazo a sus familiares.

Antes de darles la noticia de su embarazo, Abril pensó en la opción de practicarse un aborto, pero su novio trataba de convencerla y ser positivo ante la

responsabilidad de ser padres. A pesar de eso ella acudió a una clínica en compañía de un amigo el cual pensaba que sólo iban por información. Abril menciona que cuando llegó a la clínica iba muy decidida a practicarse el aborto, sin embargo, en aquella clínica antes de meterla a cirugía le proyectaron unos videos y una psicóloga le mostró un muñeco de hule de aproximadamente dos meses, lo mismo que ella tenía de embarazo. Después la volvieron a bajar a la sala de espera y fue en ese momento en el que volvió a pensar las cosas y decidió irse de ahí.

*“... y yo así de no, y no y no. No lo voy a tener, no lo voy a tener. De hecho tuvimos varias peleas porque él decía que yo... no sé le decía ayúdame a conseguir algo, ayúdame a ir a una clínica, y no me apoyó en eso porque él no quería hacer eso; de hecho llegué a una clínica y ya cuando iba a pasar me arrepentí y me salí corriendo y todavía le marqué llorando y le dije ya me arrepentí y me dijo “¿cómo que estás en una clínica? (tono de molesto y gritando) por qué no me dijiste”, y yo como te iba a decir si ni siquiera me ibas a apoyar, y me dijo “haz lo que quieras con tu vida y con tu hijo”...”*

*“...después de que termina la plática te vuelven a bajar a la sala de espera ya hasta que te vaya a tocar y ahí fue cuando dije: no, no manches no sé qué hago aquí y si algo sale mal, no sé qué hago aquí.”*

Para algunas adolescentes una solución que encuentran es la de interrumpir el embarazo, aparentar que no ha pasado nada y continuar con sus vidas ya que debido a su estado de miedo ante una situación nueva y amenazante no saben cómo salir de ella. Esta solución fue considerada por Abril hasta el punto de acudir a una clínica, pero ya en la clínica cambió de idea por miedo a que le pasara algo

y posiblemente por los videos y pláticas que le dieron en la clínica. También es importante mencionar que en la mayoría de los casos las adolescentes se ven presionadas por su pareja para no tener al bebé, cosa contraria en Abril, ya que fue ella la que acudió a esa clínica sin que su pareja estuviera de acuerdo con esa decisión.

Hundeide (2005) plantea que existen cuatro tipos de situaciones de oportunidad, las plausibles congruentes, las invisibles, las no congruentes y las no posibles; en esta situación en particular Abril decidió tener a su hijo, siendo ésta una decisión plausible congruente, es decir, una elección que usualmente no es una cuestión de decisión reflexiva, sino más un asunto de rutina y seguimiento pasivo del patrón de acción típico del grupo y además de que era congruente con su sendero de vida.

Cuando tenía cinco meses de embarazo tomó la decisión de darle la noticia a su familia. Al enterarse de ello sus tíos presionaron a su madre para que se hiciera cargo de Abril y su hijo, con el argumento de que ella había dejado a Abril al cuidado de su abuela desde que era muy pequeña, y le exigieron que vivieran juntas en casa de la abuelita de Abril; éste cambio de vida fue complicado para todos los integrantes de la familia, ya que no estaban acostumbrados a convivir de manera tan cercana. Desde ese momento hasta la actualidad viven en el mismo hogar.

*“...en el momento en el que se enteraron que estaba embarazada todos mis tíos presionaron a mi mamá diciéndole “Sabes qué, tú le dejaste enjaretada sic) a mi mamá a tu hija, ahora que tu hija está embarazada tú hazte cargo de su hijo, te vienes a vivir a casa de mi mamá” [...] “ellos dos se vinieron*

*a vivir a mi casa, bueno de hecho no, yo vivía con mi abuela y entonces a mí me pasaron a la de atrás entonces ahí fue un cambio radical de convivir con mi mamá con la cual nunca había convivido y conviviendo con el padrastro y pues ya ahora vivimos los 4, mi bebé, mi mamá y el... padrastro ...”*

De acuerdo a lo anterior, Vega (2014) define al “triángulo maligno” como un fenómeno que sucede cuando los padres biológicos intentan retomar el contacto con sus hijos, sin embargo, lo complejo del asunto tiene que ver con que, quien ejerce el cuidado del niño es el abuelo, produciéndose disputas familiares que por lo común afectan a los nietos al no saber a quién deben lealtad o pueden traicionar. Este fenómeno se puede apreciar en lo narrado por Abril, quien comenta que le es difícil acatar las órdenes de su mamá ya que por mucho tiempo la única que desempeñaba el rol materno fue su abuela.

Menciona que jamás pasó por su mente el abandonar la escuela, se propuso terminar una carrera, dijo: “ser alguien en la vida” para poder ofrecerle algo a su hijo, sus calificaciones se elevaron durante su embarazo, puesto que no hacía otra cosa más que estar en casa dedicada a sus estudios, dejó de asistir a fiestas, y durante este tiempo recibió muchas críticas por parte de su familia, amigos y vecinos, por el hecho de estar embarazada.

*“...ese semestre que estuve embarazada de hecho fue cuando mejor salí en CCH<sup>2</sup>, ¿Por qué?, porque ya no podía salir ni ir a fiestas ni ir con mis amigos y aparte era una situación muy traumática por parte de la familia, por parte de todo el mundo que me veía tan pequeña y decía, bueno, críticas al por*

---

<sup>2</sup> Colegio de Ciencias y Humanidades, Campus Azcapotzalco, UNAM

*mayor, de vecinos, familiares, de mis amigos inclusive. Me mantuve siempre encerrada en mi casa estudiando y bueno pues fue cuando más... cuando mejor salí en calificaciones, [...] jamás fue para mí una opción el dejar de estudiar, siempre tuve la meta de estudiar esta carrera entonces desde el CCH dije “Pues ni modo ya me embaracé, lo tengo y no voy a dejar el estudio” jamás pasó por mi cabeza, entonces pues me tuve que acoplar. En tercer y cuarto semestre de CCH mantuve un promedio de 9.4 ...”.*

Lo anterior se refleja en lo dicho por Nava (2009) y Rodríguez (2013), que durante el embarazo las jóvenes viven cambios biológicos, de rutina, de labores y sobre todo emocionales, pero esto se ve aún más afectado por la falta de vínculos afectivos y el nivel de cercanía con las redes de apoyo, es decir, con mamá, papá, hermanos, tíos, amigas, novio, etc. También, durante el embarazo se viven diferentes reacciones de la sociedad ante este tipo de eventos inesperados ya que señala y estigmatiza a la adolescente por el hecho de ser madre a una edad que no le corresponde serlo. El ser madre adolescente propicia la discriminación y exclusión en diversas esferas de la vida social, ya que los estereotipos de género siguen fuertemente arraigados a la sociedad mexicana.

En el último periodo de su embarazo, Abril subió de peso de manera significativa, motivo por el cual cambió su alimentación, esto principalmente por presión de su madre, puesto que le decía que ya estaba muy “gorda”, aunque realmente se debía a la retención de líquido que estaba padeciendo, y no tenía conocimiento, de ello. Por este hecho podría considerarse que Abril no asistía al médico de forma periódica, pese a que su embarazo era considerado de alto riesgo.

Un día antes de dar a luz, tuvo un fuerte dolor de estómago que la llevó al hospital,

dolor que creía se debía al haber comido pastel de chocolate por la noche, lo que le había ocasionado gastritis, pero al ver que el dolor no paraba, llamaron a su madre por la madrugada para llevarla al hospital; ella tenía programado permanecer en un hospital particular donde ya habían previsto su cesárea estética, y debido a su mal estado de salud la tuvieron que trasladar a la clínica del IMSS (Instituto Mexicano del Seguro Social), ya que tenía la presión muy alta y el hospital privado no contaba con los instrumentos necesarios para atender las posibles complicaciones que llegasen a tener Abril y su bebé.

En la clínica del IMSS la diagnosticaron con preeclampsia<sup>3</sup> severa y síndrome de HELLP<sup>4</sup>. Al ingresar ella no tenía conocimiento de lo que sucedía, nadie le informó sobre su delicado estado de salud, su parto se complicó por lo que le fue imposible estar con su bebé de inmediato, permaneció en terapia intensiva aproximadamente dos días. Posteriormente el estado de salud de Abril mejoró y pudo ver a su bebé, pero debido a que Abril dejó de comer, su bebé fue diagnosticado con desnutrición.

*“... en el embarazo subí 16 kilos [...] pero pon tú que todo lo que subí fue de retención de líquido entonces ya los últimos meses sufría así mucho porque tenía mucha hambre, es que mi mamá ya no me dejaba comer...”*

*“...el 9 de julio y ya ese día comimos pastel y chocolate calentito, el “abuelita” (risas), y al siguiente día [...] me estaba ardiendo así horrible el*

---

<sup>3</sup> Preeclampsia: PE. “síndrome causado por HTA (Hipertensión Arterial), proteinuria, edema generalizado, cefalea y dolor epigástrico, que ocurre a partir de la semana número 20 de gestación, y que por lo general desaparece 48 hrs después del parto” (Canto & Higgins, 2008, pág. 428).

<sup>4</sup> Síndrome de HELLP: SH. “Según sus siglas en inglés consiste en hemólisis, aumento de enzimas hepáticas y trombocitopenia, es una de las complicaciones maternas y fetales más graves durante el embarazo. El 10% de los embarazos complicados con preeclampsia severa o eclampsia son afectados por el SH” (Parra & Beckles, 2005, pág. 1).

*estómago, la boca del estómago, así como gastritis, me ardía horrible...”*

*“... y le dijo: ‘mire sabe qué, le voy a ser sincera Abril viene muuuuy grave y los únicos hospitales donde la van a poder atender que tengan todos los instrumentos necesarios para ella y para el bebé, va a ser satélite o la 72 del IMSS’... “*

*“... el niño estaba desnutrido [...] ya él nos dijo, es que tú hijo estaba bien pero dejaste de comer y pues el niño a si mismo se empezó a comer o sea su cuerpo empezó a comer toda su grasa...”*

En cuanto a lo anterior Morales (2010) nos dice que el estrés es un factor de riesgo psicosocial el cual tiene incidencia en muchos de los casos donde la madre presenta preeclampsia. Respecto al bajo peso del niño, el autor plantea que la preeclampsia es un factor que influye en el desarrollo del bebé siendo una causa para que el niño no alcance un desarrollo óptimo dentro del vientre de la madre.

Después de varios días, finalmente conoció a su hijo, quedó asombrada ya que no sabía qué pensar, sentir y hacer, tuvo que alimentarlo, pero no sabía cómo hacerlo, menciona que nadie le decía cómo debía hacerlo. Pero en un buen momento el niño tomó el pecho adecuadamente y ella se sintió feliz de haberlo logrado, pero el niño vomitó y estaba ahogándose por lo que las enfermeras comenzaron a llamarle la atención, incluso le mencionaron que no era buena madre.

*“...de repente me lo da y yo me quedo así con mi corazón todo tun tun, tun tun porque estabas a punto de conocer a la personita que estuvo tanto tiempo dentro de ti, te lo juro que no sabía ni que sentir, si felicidad o nervios, no sabía qué y me quedé en shock [...] las enfermeras pues ya dale pecho,*

*pégatelo y yo así de pues sí, pero ¿cómo? Yo no sé qué onda, yo ya ahí llorando y él niño igual llorando pero de hambre y todas así yo veía como todas las mamás así bien bonitas con sus bebés dándoles pecho y él mío uuuuuuaa llorando y nadie me ayudaba...”*

*“... ahí en el hospital es mucha presión, se me iba a ahogar mi hijo y las enfermeras así de ¡ay niña, ya tranquilízate!, porque yo estaba llorando de que se le vino toda la leche al bebé y yo sin saber qué hacer y ellas gritándome ¡ay cómo se te ocurre, no lo pongas boca arriba, ponlo boca abajo, pégale que no sé qué!, lo vamos a llevar a pediatría, tú no eres una buena madre, yo así de uuuy uuui llorando. no, fue ¡horrible!”*

Abril menciona que antes de tener a su bebé ella tenía su ideal de ser madre, sin embargo, no sucedió así. Lo único que a ella la consolaba era sentir a su bebé dentro de su vientre, aunque no lograra tener esa conexión con él. De igual forma relata que el personal médico le llamó la atención por no saber amamantar a su hijo, e incluso durante su estancia en el hospital recibió “malos tratos” por parte de los médicos, por el hecho de ser madre adolescente. Al respecto la OMS (2005) señala que se llama violencia obstétrica al maltrato hacia las mujeres en los servicios de salud reproductiva, a las prácticas naturalizadas que se imponen como necesarias e inevitables dentro de los paradigmas tradicionales de atención médico-paciente.

Es importante señalar que todo aprendizaje se da a través de la práctica y a través de conocimiento transmitido, es por ello que también se puede considerar el conocimiento maternal como algo que se va construyendo en la vivencia misma, pero para las madres adolescentes esto puede ser algo nuevo de lo cual

desconocen y por lo tanto la inexperiencia y la inseguridad genera sentimientos de angustia, aunado a las críticas.

*“...antes de que estuviera embarazada, yo me imaginaba por ejemplo ser mamá, como una mamá súper amorosa, súper paciente, que tuviera una increíble conexión con su hijo. Lleno de amor, increíble lo concebía [...] lo único bonito del embarazo o de ser mamá que yo les puedo presumir es sentir las pataditas, sentir que alguien estaba ahí, pero de ahí en fuera esa conexión yo siento que aún no la logro por completo con mi hijo...”*

En el fragmento anterior se describe cómo es que Abril experimenta el vínculo materno y qué tanto se relaciona con el mito de la maternidad, para ello Valladares (1994) y Palma (1990 citado en Fernández, 2002) nos dice que la función maternal aparece como un discurso que circula en la sociedad como una actividad de base instintiva derivada de la anatomía femenina. La maternidad a su vez está fuertemente condicionada por fuerzas sociales, históricas y culturales que han ido consolidando un gran número de características subjetivas en las mujeres que con el tiempo se les considera como naturales o esenciales.

Pero también tiene que ver cómo Abril se ubica en esa práctica como mamá, ya que como menciona Dreier (1993) al relacionar sus participaciones, preocupaciones así como sus posturas personales, es como se va configurando la composición subjetiva de una persona a la manera en que se sienten ubicados en el mundo, es decir, cómo Abril percibe su identidad en la práctica de ser mamá.

Hasta este momento se ha hecho un recorrido por la trayectoria de vida de Abril y se ha observado cómo se ha ido modificando con el paso del tiempo y construyéndose a través de sus distintos contextos de participación, como el ser

madre, estudiante, hija, entre otros. En este sentido, Dreier (1993) afirma que aun cuando la práctica personal cotidiana tiene claramente sus elementos rutinarios, sería un error suponer que su estructura de participaciones contextuales fuera completamente estática; el curso de la vida es totalmente cambiante y heterogéneo, aunado a la multiplicidad de contextos en los que puede participar una persona.

Después del parto, Abril pudo observar con detenimiento su cuerpo, y para ella fue impactante ver cómo se había transformado.

*“... completamente cambia, cambia mucho. Fue un shock (sic) cuando por fin me pude parar y dar un baño que me quité la bata y vi esa tremenda rajadota en mi abdomen fue así de ¡no manches! (sic)...”*

Al regresar a casa, tuvo que acoplarse a las nuevas actividades, aunque su familia constantemente mencionaba que ella no sabía nada, ella retomó sus actividades académicas.

*“...primero fue el problema de quién va a cuidar al niño cuando yo esté en la escuela [...] en cuarto semestre ahora sí que ni modo el niño aquí y mis cuadernos acá y realmente no le prestaba tanta atención al niño, bueno sí, pero estaba dormido y me ponía a hacer mis cosas, era como la escuela, la escuela, la escuela, y el niño cuando lo ameritaba, y en esa etapa es cuando más se mantienen quietos y dormidos y eso como que me ayudó un poco más...”*

Los fragmentos mostrados arriba dejan entrever que las jóvenes que son tanto madres como estudiantes tienen que desplegar su participación entre estos dos

roles distribuyendo su tiempo entre acudir a la escuela y atender a sus hijos. Tales formas de participación nos muestran el carácter complejo del ser persona, articulando así un desarrollo que no transcurre de manera lineal (Saucedo, Suárez y Palacios, 2012).

Posterior al nacimiento de su bebé Abril se separó definitivamente del padre de su hijo, con el argumento de que su familia no le permitía estar con él, aunque menciona que en realidad él tenía conductas agresivas, era alcohólico y no trabajaba, por lo que decidió alejarse de él y continuar con sus estudios. Por otro lado narra, que al inicio de su relación pensaba en que podían formar una familia, incluso llegaron a comprar cosas para el bebé.

*“Al principio sí, bueno antes de que estuviera embarazada sí, decía ay woow vamos a ser una familia y todo súper hermoso, después de que fue la noticia, una parte de mí decía: no, no a chingarle, pero otra parte de mí decía va a ser súper hermoso porque él me ama, yo lo amo y nos apoyamos, pero de hecho llegamos a comprar cosas juntos para el bebé, que una bolsa de pañales, unos cuantos mamelucos, llegamos a comprar cositas juntos, pero ya después, me empecé a dar cuenta, o sea empecé a madurar y me di cuenta que esta persona, pues no valía la pena, me estorbaba demasiado, era un alcohólico y pues dije no, esto para nada.”*

*“... varias veces lo intenté dejar, así de... ya no quiero estar contigo, pero se ponía bien intenso, primero empezó pegándole a la pared, se dejaba sus nudillos súper mal, luego digievolucionó (sic) a azotar su cabeza en la pared, luego, llegó a los extremos agarrando un tenedor y clavándoselo aquí (señala el lado interior de la muñeca) o sea era bien extremo. Yo pendeja y con*

*miedo, pues así no, no te deajo. Realmente el embarazo fue mi salvación porque cuando me embaracé y ya mi familia hizo su relajo me apartaron de él a la fuerza, y yo decía: “es que no es que yo no quiera, es que mi familia no me deja” y ya me lograron apartar de él y realmente fue un alivio súper cañón (sic) que me lograran sacar de él... ¡Que, ay no! Estaba bien loquito...”*

Sin embargo, en algunas ocasiones permitieron que la familia del padre del bebé lo visitara, y tiempo después cuando el niño tenía casi tres años él quería ver a su hijo, pero no se comprometía con las responsabilidades económicas, propuestas por Abril entonces ella decidió que no tenía derecho a convivir con él.

*“... y yo pues de no, pues jódete (sic) no lo vas a ver, no va a ser de gratis de que préstamelo tal domingo lo veo y ya, o sea no, si lo vas a ver es porque ya te vas a hacer responsable, ya me vas a empezar a pasar dinero para que todos vivamos mejor y pues ya el chavo se desentendió y pues a partir de eso ya no lo ha visto”.*

El párrafo anterior refleja la importancia de cubrir necesidades básicas por parte del padre, según los datos dados por Abril, la satisfacción económica del padre podría brindar una mejor calidad de vida a su hijo. Para Salguero (2006), la paternidad es una relación social compleja, que va más allá y que generalmente comprende la crianza, el cuidado del menor, así como el proveer económicamente, ejercer autoridad, proteger, formar y transmitir valores y saberes de padres a hijos e hijas.

Sin embargo, en la actualidad algunas mujeres prefieren continuar la maternidad sin una pareja, es decir, toman el papel de madres solteras, como es el caso de

Abril, sin embargo ella considera que el derecho a ejercer la paternidad se puede obtener cuando el padre pueda otorgar los recursos para la manutención, no sólo como un recurso que ayuda a satisfacer necesidades, sino como un sinónimo de responsabilidad que le permite al padre tomar decisiones sobre su hijo.

Y a pesar de que el niño y su padre no se frecuentan, ella siempre ha tenido la intención de decirle quién es su papá, ya que no le gusta la idea de que la pareja de su mamá (padrastro) funja ese rol, sin embargo, después de su experiencia prefiere que el niño tenga una figura paterna y lo ha aceptado poco a poco.

*“no sé, como que siempre le he metido al niño eso de que algún día yo te voy a explicar que algunas parejas no pueden estar juntas y se tiene que separar [...] pero al menos que el niño sepa que tiene un papá y que se llama Marco...”*

*“o sea el niño sí necesita una figura paterna para crecer, para sentirse igual que los demás compañeritos, que tiene una familia compuesta por dos personas.”*

La sociedad siempre asignó una mayor importancia al papel de la mujer en la crianza de los hijos. No obstante, el rol del padre es fundamental, tanto para el correcto desarrollo de los niños como para su futura vida adulta. En el caso del hijo de Abril, al no tener un padre biológico, la figura paterna más próxima es la pareja de la madre de Abril. La función paterna es muy importante en el proceso de socialización, no sólo como elemento de apoyo, sino también como modelo de comportamiento y actitudes alternativas, necesario para los procesos de desarrollo autónomo de las hijas e hijos (Álvarez, 1987).

También se identificó que Abril tuvo diferentes relaciones de noviazgo posteriores al nacimiento de su hijo. Una de ellas marcó la diferencia, ya que la persona con la que mantuvo más de un año de relación convivió de forma cercana con el hijo de Abril. Lo que produjo una serie de sentimientos e ideas sobre la paternidad en ella. Relata la relación entre su hijo, su pareja y ella de la siguiente forma:

*“[...] era así de pues tú decides C, yo tengo que estar con mi bebé y más en esta edad no lo puedo dejar solo, entonces o te quedas o te vas y él siempre estuvo así de... “yo estoy contigo”, es bien chillón pero estoy contigo, entonces, fue así de o lo veo a él o veo al niño, entonces mejor los veo juntos, en esa edad ni siquiera pensaba en ese tipo de cosas, de qué pensará porque en esa edad creo que pues, todavía no tienen conciencia, bueno de que está bien o que está mal, entonces, pues ya a partir de ahí el niño fue creciendo al lado de C y pues ya todo fue más natura[...].”*

En el párrafo anterior Abril nos relata que tuvo que tomar la decisión de establecer una convivencia entre su hijo y su pareja, para que ella pudiera estar con ambos y así no tener que dividir o restar tiempo a uno de ellos. Esto la llevó a tener que convivir con ambos al mismo tiempo, dando como resultado una relación natural, es decir, no forzada, donde en ese monto su pareja brindó afecto al pequeño. Por otro lado, observamos que esta fue una de las tantas decisiones que Abril tuvo que tomar para poder sobrellevar todas su actividades sin dejar de lado o descuidar alguna.

Abril se embarazó y dio a luz durante su estancia en CCH, y al finalizar (quinto y sexto semestre), se dio cuenta que había muchas cosas que como adolescente no había vivido o hecho, y decidió que era el momento para realizarlas, comenzó a

relacionarse con los “porros”<sup>5</sup>, por los cuales decidió no entrar a sus clases, lo cual tuvo consecuencias principalmente en la disminución de su promedio, incluso creyó que por este motivo no entraría a la carrera que quería, pero finalmente lo logró.

*“... ya va a terminar mi CCH y no disfruté lo que tuve que haber disfrutado, no hice las cosas que realmente se hacen, entonces, ahí fue cuando llegó mi regresión, de 9.4 bajé a 9.1 y en sexto bajé a 8.9, o sea, fue un descenso muy muy feo [...] no entraba a mi clases, me la pasaba en las bancas de porros, las canchas, de repente... no me iba a fiestas porque tenía la responsabilidad de mi hijo pero dentro de la escuela no entraba a clases [...] no, no voy a entrar a la carrera por el promedio que ahora tengo, pero bueno, al final de cuentas entré a la carrera...”*

Ingresó a la carrera de medicina en el turno matutino en la Facultad de Estudios Superiores Iztacala (FESI). El cambio de un nivel académico a otro le resultó complicado, fue un cambio radical, ya que cada nivel demanda tiempo y actividades distintas. En la universidad tuvo que ser más autodidacta, aunque, por otro lado, es una carrera que le gusta mucho.

*“... al final de cuentas entré a la carrera, afortunadamente entré en el turno y el lugar que quise aquí en Iztacala, y pues al principio se me empezó a hacer algo pesada porque no estás acostumbrado, en el CCH se lleva un modelo distinto de educación en donde no te exigen tanto como aquí, aquí*

---

<sup>5</sup> Porros- Porrismo: En México el uso del término “porro” hace referencia a distintos agrupamientos políticos estudiantiles que han reivindicado métodos violentos, como una forma de manifestarse, haciendo uso de espacios educativos, tanto públicos como privados (Ordorika, 2005).

*tienes que ser autodidacta, tú tienes que buscar tu propia información y eso fue algo que me afectó mucho, allá tienes maestros que te dan tus clases, aquí no, aquí tú das tus clases, aquí ningún maestro se para a decirte o ah explicarte, aquí tú investigas el tema y tú vas a ser el maestro para tus compañeros, entonces eso sí fue algo muy estee... un cambio radical porque realmente la carrera es algo pesada, es muy bonita, es hermosa la carrera, disfrutas en muchos aspectos pero es un cambio radical porque tienes que preparar tu tema y presentárselo a tus compañeros...”*

Respecto a lo anterior, Valdivia y Molina (2003) nos dicen que la transición entre ser madre y pasar de una grado académico, en este caso del bachillerato a la universidad implica varios elementos en el proceso de cambio en el desarrollo, como lo son el ajuste social, las relaciones sociales, el manejo del tiempo al encontrarse en un ambiente universitario y tener que cumplir con las responsabilidades y demandas que requiere la crianza del menor.

De igual forma, Estupiñan y Vela (2012) mencionan que en el contexto universitario, el papel de madre y estudiante son roles con los que algunas mujeres deben vivir y compatibilizar; ya que por un lado puede encontrarse el deseo de estudiar una carrera universitaria, el mundo laboral y responder a sus exigencias, y por otro, el rol de madre que se debe cumplir de acuerdo con el estereotipo cultural y las expectativas sociales. Por ello, se argumenta que, la vivencia de la maternidad afecta, en mayor o menor grado el proceso de aprendizaje y el desempeño como estudiante, e influye, por tanto, en las esferas académica, emocional y social, mismas que como ya se mencionó, la madre universitaria debe compaginar.

Anteriormente las personas participan en distintos contextos, en algunos son a largo plazo y otros son lugares de una sola ocasión, algunos son parte de la trayectoria de una persona por un periodo particular y luego son abandonados o reemplazados por nuevos contextos (Dreier, 1999). En el caso de Abril la transición del nivel bachillerato a la universidad, representó un cambio en la estructura de preocupaciones y significados en relación con estos dos contextos.

Con su ingreso a la universidad y el cambio de actividades descuidó a su hijo, ahora sus actividades comprendían el asistir a la escuela, recoger a su hijo del kínder, alimentarlo, hacer labores del hogar y tareas de la escuela. Organiza su tiempo de tal forma que logre cubrir todas sus actividades pendientes, considera que ya tiene una rutina preestablecida, menciona que es algo “pesado” y complicado, y llega a atrasarse en sus actividades escolares, narrándolo de la siguiente forma:

*“... desde que entré a la universidad descuidé, mucho mucho, demasiadísimo (sic) a mi hijo, entonces, ya era de llegar a la escuela, luego llegar a mi casa de la universidad, dormirme un poco, levantarme, hacerle de comer, y ya que él se quedara en la tele o jugando y yo en la computadora...”*

*“... hay que dividirse los tiempos bien, ahorita estoy manejando mucho dormir en las tardes porque sé que en la noches me tengo que dormir a las dos de la mañana, porque sí no duermo en las tardes en la noche ya sé que a las once estoy dormitando y ya no entiendo, ya no lo hago bien, entonces tengo que llegar a dormirme, comer con él, es una rutina preestablecida [...] trato de estudiar aunque sea un tema de una materia a las dos o tres de la mañana y al siguiente día pues levantarse al diez para la cinco, entonces, es*

*algo pesado y pues es lo que les comentaba a mis compañeros, voy muy atrasada en muchas materias...”*

En este sentido, Dreier (1996) hace énfasis en que vivir en diferentes contextos sociales y a través de ellos implica una práctica personal multifacética, variada, diversa y contrastante que hace surgir dificultades, desafíos y conflictos personales de tipo particular, pero que también proporciona recursos prácticos para una vida rica. En el caso de Abril, ella tiene que conducir su vida de manera que pueda balancear su práctica de madre y estudiante por lo que desarrolló actividades y capacidades particulares; por ejemplo dividir sus tiempos, modificar sus horarios de sueño, restarle tiempo al cuidado de su hijo, estrategias de aprendizaje entre otras y a pesar de esto las contradicciones, preocupaciones y conflictos se hacen presentes, juegan un papel importante en su práctica y desarrollo personal que dan como resultado una vida rica.

Al estar en constante estrés y cansancio, Abril busca formas de distraerse, como ver videos en YouTube, los viernes llega a casa a recostarse; también visita un hospital en Lomas Verdes, menciona que es algo que le gusta hacer: “ayudar a las personas” aunado a los aprendizajes que adquiere sobre la carrera. En vacaciones sale a fiestas, pues en periodo escolar tiene la responsabilidad del niño y aunque la invitan no asiste.

*“..Todos, de repente digo me voy a desestresar, voy a ver qué hay en YouTube y un vídeo te lleva a otro y a otro y a otro, incluso me pongo a publicarlos en las páginas de Facebook “Miren, desestrésense un rato, acabo de ver este vídeo...”*

*“..siempre he estado así en lo que tengo que hacer, incluso los fines de*

*semana yo visito el hospital de Lomas Verdes, es extracurricular, eso no tiene nada que ver con la escuela pero a mí me encanta estar en Lomas Verdes y sentir que ayudo a las personas en algo, incluso enferma y esté ¡muy mal!, estoy ahí intentado hacer cosas que realmente... eso es como mi distracción, lo que me relaja por completo es estar en un hospital ...”*

*“... por ejemplo cuando estoy de vacaciones no me ponen muchos peros, así como por lo menos cada 15 días mi mamá sí me deja, ese wey (sic), este J (la pareja de su mamá) dice “es que no manches (sic) llegó bien tarde dijiste que la ibas a castigar y no lo hiciste”, pero siempre lo dice cuando no estoy. Casi siempre mi mamá me deja, así de ay mamá ya déjame, ya no manches (sic) llevo un buen de tiempo sin salir, llevo buenas calificaciones, me estreso un buen, y me dice ya vete...”*

Según Saucedo, Suárez y Palacios (2012) los procesos de socialización transcurren entre iguales, ya sea que se trate de grupos de amigos, compañeros de escuela o conocidos. Los jóvenes aprenden a ubicarse en redes de relaciones sociales a las que tienen acceso y en las cuales pasan gran cantidad de tiempo, en función de los horarios escolares y los tiempos asignados para ocio y diversión. Los grupos de identificación y pertenencia son aquellos en los que los jóvenes despliegan una participación que le da forma a muchas de sus expresiones y al proceso de convertirse en cierto tipo de persona; en este caso Abril se desarrolla en una red social que le permite afirmar su rol como estudiante y le permite ir construyendo su identidad como profesional.

A pesar de que sus actividades y la carrera que lleva son complicadas y va atrasada en algunas materias, ve a su hijo como una motivación, quiere

demostrarle que pude lograr su objetivo y ser alguien para ella y para su hijo.

*“...es un desmadre total, pero, te deja todas las satisfacciones del mundo [...] es hermoso ¡es un motivo!, es como que... él es mi impulso si yo quiero decir “ay ya bye la carrera”, como que él, no sé va y me avienta, por eso yo quiero dar lo mejor, tengo que demostrar que puedo, demostrarle a mi hijo que puedo y que voy a ser alguien en la vida, alguien importante para él y para mí...”*

Y a pesar de que la relación que mantiene con los integrantes de su familia no es muy cordial intenta sobrellevar las cosas para estar tranquila.

*“...se vive una situación como de mucha tensión en mi casa [...] yo no me llevo muy bien con mi mamá y mucho menos me llevo con él (la pareja de su madre), o sea con él es así como que nos ignoramos cada que nos vemos, intercambiamos nada más las palabras necesarias, “con permiso”, “hola”, “pásame”, o nada más las necesarias no es así como que platicas, la verdad nunca nos hemos llevado bien, con mi abuelita es con la que mejor me llevo, tengo una mejor relación con ella por lo mismo de que he vivido todo el tiempo con ella.”*

Quienes la apoyan con sus estudios son, su madre, la pareja de su madre y su abuela materna. Su madre la apoya económicamente y con la crianza del niño, al igual que su abuela; la pareja de su madre la apoya al cuidar a su hijo por las tardes y los sábados que ella asiste al hospital de lomas verdes.

*“En eso sí me apoya mucho mi familia, mi mamá es la que más aporta a la casa, tiene un buen sueldo, su pareja pues también aporta aunque gana la*

*mitad del sueldo de mi mamá, mi abuelita también es un sustento muy importante a pesar de que no gana mucho, siempre está apoyando...*

Pero Abril está inconforme o molesta por cómo es que se lleva a cabo la crianza del niño, puesto que aunque ella trata de estimularlo, inculcarle reglas y valores, inversamente su padrastro lo consiente a tal grado de que cuando él está presente el niño modifica por completo sus conductas, y hace caso omiso de lo que le dice Abril. Respecto a su madre, ésta llega a ser muy agresiva con el niño o, por el contrario, lo consiente demasiado. También son ellos quienes solventan todos los gastos del niño.

*“...es algo que me molesta mucho del bebé porque es muy convenenciero, pero mucho, hasta más no poder, cuando no está el padrastro es un amor ese niño [...] respeta mucho a todas y siempre que algo no me parece y lo estoy castigando y el niño entiende y te hace caso, pero cuando está él a mí no me hace caso, ni a mi abuela ni nada [...] mi mamá tiene un temperamento horrible entonces cuando regaña al niño el niño se espanta y ya no le dice nada, incluso me falta al respeto a mí y yo también lo regaño pero realmente no puedo regañarlo cuando está él porque, como que él ya piensa que ese niño es suyo que no nos deja regañarlo, por eso el niño se vuelve así, como sabe que nadie lo puede regañar cuando está él, el niño se vuelve así como que muy dominante, muy posesivo, muy payasito, no puedes tocarlo, ni siquiera puedes acostarte con él porque se enoja el niño y dice: ‘Tú no, tú no, tú no, mi papá nada más’...”*

*[...]*

*“... realmente ellos solventan todos los gastos del niño...”*

Otro aspecto que suele molestarle a Abril es que el niño nombre a su mamá y a la pareja de ella como “mamá y papá”, menciona que el niño debe tener bien definido quién es su mamá y quienes sus abuelos, para evitar que se confunda.

*“... él ya se acostumbró a decirle papá y a ella mamá y entonces yo les digo que o les expreso a mi familia que cuando al niño le digan ¿quién es tu papa? Y diga que es él y ¿Quién es tu mamá? Y diga ah es ella, pero él es la pareja de la mamá de ella, y entonces creo que el niño necesita saber o tener desde ahorita bien definido quienes cumplen el papel de su mamá y ellos de sus abuelos...”*

*“...a mi mamá le dice Marisela, bueno Mari, antes le decía mamá, pero a mí la verdad no me pareció para nada esa idea, yo siempre le estuve recalcando “No, ella es Mari, o tu abuelita Mari, a mí dime mamá, yo soy tu mamá”, realmente no me gustó, aunque me dijeran “Ay no, es un bebé” y no sé qué a mí no, no me gusta esa idea de que a todo el mundo le diga mamá, no quiero que el niño se confunda, quiero que tenga en claro quién es su mamá.”*

*“...el niño tiene que ser como cualquier niño normal, que aunque le falte un padre él tiene la figura paterna que es mi padrastro que aunque no me guste eso le ayuda al niño...”*

Tomando en cuenta lo anterior Estupiñan y Rodríguez (2009) nos dicen que la mayoría de madres adolescentes siguen viviendo en casa de sus padres, lo que obliga a todos los miembros a redefinir su papel dentro del sistema familiar. Desde una aproximación sociocultural del desarrollo, se dice que la familia no está dada, se va construyendo y negociando a través de las distintas formas de participación de sus integrantes que sirven para formar identidades como hombre/mujer,

esposo/esposa, madre/padre las cuales son más que una simple adquisición de conocimientos ya que involucra también una participación que da como resultado una transformación personal. Dichas identidades no siempre se dan en un clima de aceptación total y de armonía ya que la interacción muchas veces genera conflictos y contradicciones al existir tensión entre los participantes (Salguero, 2008).

Abril narra que si ella tuviera otro familiar en el cual apoyarse lo haría, pues ha llegado a sentirse sola, es por esto y la mala relación con su familia que en sus planes a futuro está el vivir sola con su hijo, irse lejos y convivir con su familia de lejos o sólo apoyarlos económicamente.

*“... ¡Horrible! Es lo que les digo es como impunidad (sic), es no poder hacer nada, porque si al menos tuviera... me pongo a pensar, si tuviera una hermana un hermano, una nana, un tío, algún familiar que me ayudara, que me apoyara, que se pusiera fuerte conmigo contra ellos, sería muy fácil.... Bueno no fácil, pero sería mejor para mí tener esa confianza de poder decir ¡no! Y es mío y es mío...”*

*“... mis planes son: termino mi carrera y si tengo la posibilidad económica pues irme... irme y pues así como que no tengo ganas y ni la intención de regresar y la vez pasada lo pensaba y fue así como de me largo, no quiero ni vivir en esta casa, ni en esta colonia, ni siquiera cerca de aquí, porque vivo con mi familia que nunca me ha apoyado, bueno nada más en algunas cosas, o cosas así como de mi persona, de ¿Cómo estoy? Jamás les ha importado...”*

A pesar de que la familia de Abril es su principal red de apoyo, ella no lo nota; y

aspira a un cambio en su vida. Dreier (1999) menciona que las personas proyectan sus trayectorias de vida a partir de cualquier punto dado para una composición futura de su conducta de vida, lo que implica un cambio en la constelación total de su práctica y sus interrelaciones personales en diversos contextos. En el caso de Abril, proyecta su vida haciendo un cambio total; que va desde su cambio de residencia hasta limitar el contacto que tiene con su familia.

En contraste con su presente, Abril narra que su experiencia como madre universitaria ha sido compleja, pero a pesar de ello las satisfacciones y recompensas que ha obtenido han sido gratas y su hijo se ha convertido en su principal motivo para concluir su actividad académica y, de esa forma, ser alguien ejemplar para él y siempre estar presente en su vida evitando que su historia se repita, como se detalla en el siguiente fragmento:

*Entrevistador: “¿Cómo ha sido tu experiencia siendo madre universitaria?” A: “yo podría decir que es un desmadre, es un desmadre total pero te deja todas las satisfacciones del mundo, a pesar de que no convivo mucho tiempo con el bebé o no lo veo porque tengo demasiada tarea, no puedo jugar con él, pero te compensa demasiado en los momentos en que estas con él, cuando se te acerca, cuando te dice mami, cuando llego a mi casa y me acuesto en el sillón y se me sube, ya ni cabemos en el mismo sillón pero, es hermoso ¡es un motivo!, es como que [...] él es mi impulso si yo quiero decir ay ya bye la carrera, como que él, no sé va y me avienta, por eso yo quiero dar lo mejor, tengo que demostrar que puedo, demostrarle a mi hijo que puedo y que voy a ser alguien en la vida, alguien importante para él y para mí, porque bueno lo que siempre me digo yo es que tal vez*

*no sea la mejor mamá pero yo nunca voy a faltarle a mi niño, tal vez no pueda estar con él todo el tiempo pero no voy hacerle lo que a mí me hizo mi mamá, o sea yo quiero estar siempre con el niño, no es mucha la cantidad de tiempo la que estoy con él pero evitar que él se sienta solo o se sienta triste, evitar lo que a mí me pasó [...] pues poder decir, yo tengo un hijo y si se puede, decirle a las otras personas que dicen ay no puedo por mi hijo, decir si se puede, yo puedo, mientras tu tengas unos objetivos bien definidos y luchar por lo que quieres, vas a poder lograrlo con o sin hijo y yo realmente tengo esa ventaja, que algunos llaman desventaja que porque te quita tiempo o todo, para mí es un motivo y hay gente que no le encuentra un motivo a su vida para continuar, yo si tengo el mío, ¡yo tengo mi motivo!, obligado o no tengo mi motivo para seguir echándole ganas”*

Abril manifiesta estar satisfecha con su experiencia de vida, ser madre joven, aunque en su momento esta vivencia le trajo cambios significativos en su vida, dicha experiencia en la actualidad se ha convertido en el principal motivo para alcanzar sus metas, como es el terminar una carrera universitaria y ser independiente. Menciona sentirse satisfecha con lo que ha logrado y desea continuar para ser mejor persona por ella y por su hijo.

Para concluir este capítulo se retoman los ejes temáticos propuestos, ya que permiten realizar una síntesis de los cambios significativos que vivenció Abril en su experiencia como madre joven; estos ejes temáticos son: la familia y la economía, sexualidad y relaciones de pareja, maternidad y paternidad, crianza del menor, actividad académica y planes a futuro.

Con respecto al primer eje, familia y economía se observa desde varios puntos, en

primer, lugar la crianza por parte de su abuelita desde que ella era muy pequeña y desde entonces fue ella quien cubrió los gastos para sus estudios y manutención, pero después de su embarazo se hicieron modificaciones. A partir de ello, los gastos de la casa se distribuyen de diferente de manera, su mamá se hace cargo de la manutención de su bebé y apoya con la mitad de los gastos para la escuela y el transporte de Abril y su abuelita con el otro cincuenta por ciento.

Abril no cuenta con una fuente de empleo estable que le genere ingresos para la contribución a los gastos de su hijo, ya que el estudiar de algún modo la limita para hacerlo y es por ello que la mayoría de los gastos de su hijo son solventados por la mamá de ella y su pareja.

Del eje de sexualidad y relaciones de pareja se recalca que a pesar de que Abril tenía conocimiento de los métodos anticonceptivos, debido al pensamiento mágico que caracteriza a los adolescentes tuvo relaciones sexuales con su novio sin protección quedando embarazada a corta edad. A pesar de ello siguió adelante con su embarazo; haciendo cambios en todos los aspectos de su vida, por ejemplo el emocional, en donde ella toma la decisión de separarse del papá de su hijo.

Respecto al eje de maternidad y paternidad, algo que llamó la atención fue la forma en que está constituido el concepto de maternidad en la sociedad, ya que para Abril amamantar a su hijo era una práctica nueva, por lo que no tenía el conocimiento y eso causó molestia en las enfermeras. Además, para Abril encontrar esa “conexión” con su hijo fue difícil, a pesar de que tenía su ideal de cómo ser mamá. Por otra parte, el significado de papá para ella se relaciona un poco más con el aspecto económico, pero ella quiere que su hijo crezca con una figura paterna por lo cual accedió a que su hijo le dijera papá a la pareja de su

mamá.

Este punto está relacionado con el eje temático de la crianza del menor, ya que como se menciona arriba, Abril de cierta forma accedió en algo en lo que no estaba de acuerdo por el bien de su hijo. Ser estudiante no le permite pasar mucho tiempo con su hijo por lo que la mamá de Abril y su pareja son quienes se encargan del cuidado del niño, lo que ocasiona que el bebé los vea como mamá y papá. Situación que resulta interesante ya que algo similar ocurrió con Abril, su mamá y su abuelita.

Abril se toma unos momentos para distraerse y convivir con sus amigos, tema por el cual se propuso el eje temático de relaciones sociales. Quedar embarazada a corta edad provocó que Abril dejara de lado muchas actividades, por ejemplo seguir frecuentando a sus amigos, a pesar de ello ha logrado combinar sus diferentes actividades para tener unos momentos para ella.

Ser estudiante y mamá al mismo tiempo no es una tarea nada fácil, Abril ha tenido que desarrollar habilidades y estrategias que le permiten balancear todas sus actividades. Sin embargo, es importante señalar que el apoyo que le ha brindado su familia ha sido muy importante para que ella esté estudiando la carrera de medicina.

Por otra parte, sus planes a futuro, eje que se encuentra muy relacionado con el académico, ya que para ella su futuro lo ve relacionado con terminar una carrera y lograr ser independiente para que puedan vivir ella y su hijo sin la familia actual. Además de ver a su pequeño como un motivo para ser mejor persona y desempeñar su carrera de medicina para brindarle un mejor futuro.

En los párrafos anteriores se rescataron puntos que se consideraron relevantes en la trayectoria de vida de Abril, lo que nos permite observar es que la gran mayoría de los ejes temáticos se encuentran entrelazados unos con otros. Por lo tanto, sería importante señalar que el análisis de la trayectoria de vida de una persona siempre será mejor si se analiza en todas su esferas de participación.

## **CAPÍTULO 5: CONCLUSIÓN Y DISCUSIÓN**

Al comenzar la investigación de la presente tesis la finalidad principal era analizar de qué manera una madre joven vivió su embarazo y cómo ella interpretó esa experiencia en su trayectoria de vida, es decir, identificar aspectos relevantes que nos permitieran dar cuenta de la experiencia de vida de una madre joven universitaria. Desde una aproximación sociocultural consideramos la trayectoria de vida de Abril, como una persona que metafóricamente se embarcó en un viaje con diferentes senderos y que dependiendo de sus posibilidades y recursos puede elegir algunos de ellos para lograr dar sentido a sus trayectorias de desarrollo, y como pudimos observar en la vida de Abril, no siempre resulta sencillo por el contrario sumamente complicado y confuso.

Para ello, fue importante concebir a la maternidad temprana, no como problema sino como una experiencia subjetiva que implica una comprensión de la complejidad de ser una madre joven, experiencia que está constituida por múltiples participaciones en contextos diversos y cambiantes, como la de cualquier otra persona. Conforme Abril se movió a través de sus contextos sus modos de participación variaron debido a sus posiciones particulares, las relaciones sociales, los ámbitos de posibilidades y las preocupaciones personales que los diversos contextos significaron para ella.

La maternidad no es significada ni vivida de la misma manera entre las mujeres. De hecho, está lejos de ser lineal y homogénea, ya que constituye una experiencia cambiante en el tiempo, por lo que las valoraciones en torno a la misma se transforman a lo largo de las trayectorias de vida de las mujeres, donde dichos cambios se deben al balancear sus distintos contextos de participación, como lo

son el ser: madre, hija, estudiante, amiga, entre otras. En este caso en particular, pudimos diferenciar los distintos momentos por los que atravesó Abril a partir de saberse embarazada y hasta el momento de entrevistarla. Por ejemplo, cuando el bebé era recién nacido requería de menos cuidados puesto que dormía la mayor parte del día, lo que le permitía a Abril realizar sus actividades académicas y del hogar. Por el contrario cuando el niño creció requirió de una atención diferente, lo que limitaba el tiempo de Abril; para sopesar estas actividades ella utilizó como estrategia principal dosificar su tiempo.

Esto conlleva a plantear que las mujeres re-significan constantemente esta experiencia, negociando de múltiples formas las continuas esferas de participación. Dentro de esta negociación, el ser estudiante de universidad de la carrera de medicina torna más complejo el balancear las esferas de ser madre y universitaria ya que como lo mencionan De Garay y Del Valle (2012) y Meléndez y Zavala (2010) la carrera de medicina requiere de mayor inversión de tiempo y dedicación, mismos que se ven limitados cuando se es madre y estudiante a la vez.

No obstante, es importante tener presente que esta re-significación ocurre dentro de contextos en los que las madres adolescentes están expuestas a una fuerte estigmatización, por lo que la maternidad puede entretenerse como un proceso en el que las mujeres van enfrentando de distintas maneras las problemáticas presentadas a lo largo de la trayectoria de vida, resolviendo de múltiples formas dicha estigmatización y construyéndose continuamente como sujetos. Este señalamiento hace referencia al ser “buena o “mala” madre, poniendo en entredicho su labor, y limita la comprensión de la diversidad de significados

adjudicados a dicha experiencia. Como en el caso de Abril, ella se consideraba como una “mala” madre, puesto que en muchas ocasiones no dedicó el tiempo suficiente a la crianza de su hijo, o no el que ella hubiera deseado.

Por otro lado, las redes de apoyo están fuertemente ligadas a la condición de sus relaciones familiares. Este apoyo es fundamental para el logro de sus metas profesionales, ya que sus relaciones sociales, tanto en el interior de la universidad como fuera de ella, se reducen, debido a la multiplicidad de responsabilidades que se adquieren en la situación en la que viven. La aceptación de su condición de ser madre adolescente y estudiante universitaria contribuye a que la joven valore más lo que tiene, ya sea su salud, su estudio, su tiempo libre, su familia o su hijo.

Otra red de apoyo de gran importancia fue su familia, ya que contribuyó de manera esencial en los cuidados del menor lo que permitió que Abril pudiera dedicar más tiempo a sus actividades académicas, incluso el asistir a un hospital de manera extracurricular para reforzar sus conocimientos, delegando la responsabilidad de los cuidados del niño a su familia. De igual forma su familia proporcionó los recursos económicos necesarios para poder cubrir sus gastos académicos, personales y del menor. Una situación similar expone Urreta (2008) en su investigación, en la que indaga sobre la relación entre el funcionamiento familiar y el embarazo de las adolescentes, en la cual concluyó que para que la adolescente pudiera tener un futuro exitoso el apoyo familiar debía ser incondicional y estable. A pesar del gran apoyo que Abril recibía por parte de su familia, ella mencionó que se sentía sola e incluso atacada por ellos, por lo que decía necesitar de alguien que la defendiera y apoyara. Tomando así una postura en la que pudiese defender su autonomía, sus decisiones y sobre todo ejercer su papel de madre para guiar

la crianza de su hijo. Postura que no encaja con la estructura de participación de la familia.

Por último, es importante resaltar que las adolescentes que se convierten en madres a temprana edad también ven modificado sus relaciones amorosas, en algunos casos continúan con el padre del bebé, pero la mayoría optan por separarse al no ser una relación funcional; lo que también afecta la relación padre e hijo. En este caso las situaciones de oportunidad que tenía la participante eran similares a las anteriores, y ella eligió separarse del papá de su hijo y al mismo tiempo romper la relación entre estos. Respecto a sus relaciones de noviazgo decidió retomarlas tiempo después y con condiciones que ella misma puso; por ejemplo, no permitía que sus parejas tuvieran algún tipo de contacto con el niño, con la intención de proteger al niño emocionalmente.

Por otro lado, consideramos importante mencionar que en el transcurso de la investigación surgieron nuevas ideas para futuras investigaciones como: indagar el impacto que tienen los apoyos económicos por parte del gobierno a las madres universitarias, cómo debe manejar una institución educativa la situación de las madres estudiantes para garantizar su educación, evaluar si los programas de planificación familiar han tenido resultados positivos o negativos. De igual forma, nos percatamos que es importante realizar las entrevistas en profundidad siguiendo un orden de acuerdo a las etapas de vida de la persona (niñez, adolescencia, juventud y vejez) puesto que facilita la reconstrucción de la trayectoria de vida de la persona, haciendo énfasis en el tema central.

Como vimos a lo largo de todo este trabajo, la trayectoria de vida permite analizar distintos aspectos en el desarrollo de una persona, en este caso en particular

seguimos la trayectoria de Abril en diferentes momentos de su desarrollo como persona, reflexionado principalmente sobre un acontecimiento importante en su vida, ser madre adolescente. Así mismo, es importante resaltar que como psicólogos culturales debemos comprender que el embarazo en adolescentes no se vive de la misma manera en las y los adolescentes; y es ahí principalmente donde empieza nuestra labor como psicólogas, ya que debemos comprender como se adopta este fenómeno en la actualidad y dejar de caracterizarlo como “problema” sin cuestionar las estructuras de desigualdad y vulnerabilidad que afectan a los adolescentes.

Nuestro principal reto como profesionales de la salud, está orientado en la creación y ejecución de estrategias de prevención destinadas a las adolescentes que no son madres, a las que están embarazadas y a las madres adolescentes y sus hijos, puesto que a lo largo de este trabajo identificamos que es el principal punto de acción, para que de esta forma puedan ejercer una planificación familiar con autonomía, además de fomentar y promover la reinserción educativa y laboral de la madre. Igualmente, consideramos que es importante poner especial atención en promover el desarrollo personal y profesional de los adolescentes, alentándolos y brindándoles un contexto favorable para que continúen estudiando, y que de esta manera, puedan llevar a cabo el proyecto que cada uno en particular se esté proponiendo.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alarcón, I. "Volverse adulto en la contemporaneidad: diversificación de senderos"  
Pérez, G., Yosef, B., Cuevas, A. & Cols. (2012). Desarrollo psicológico, un enfoque sociocultural, México, FESI, pp. 89-109.
- Álvarez, P. (1987). Educación Reproductiva y paternidad responsable. Costa rica, Istmo Centroamericano, PP. 23-28
- Aramburú, C., & Arias, R. (2006). Dimensiones culturales del embarazo en la adolescencia. In Comunicación presentada al II Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población: Desafíos, oportunidades, y prioridades, Guadalajara, México.
- Arias. R., & Aramburú, C. (1999). Salud Mental de la gestante adolescente. Revista de la Academia Peruana de Salud. Perú: (70).
- Barrozo, M., & Pressiani, G. (2011). Embarazo adolescente entre 12 y 19 años. (Tesis de licenciatura) Universidad Nacional del Cuyo. Argentina
- Blanco, C., & Castro, S. (2007). El muestreo en la investigación cualitativa. *Nure Investigación*, 4(27).
- Castañeda, M. (2015). Ser Estudiantes, Madres y Padres: Una dualidad cotidiana. Santiago.
- Cubero, M., & Santamaría. A. (2005). Psicología cultural, una aproximación conceptual e histórica al encuentro entre mente y cultura. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 23,15-31.

- De Garay, A., & Del Valle-Díaz-Muñoz, G. (2012). Una mirada a la presencia de las mujeres en la educación superior en México. *Revista iberoamericana de educación superior*. 3(6), 3-30.
- Dreier, O. (1999). "Trayectorias personales de participación a través de contextos de práctica social", en Pérez, G., Alarcón, I., Yoseff, J.J. y Salguero, A. (comps.). *Psicología Cultural*, volumen 1. UNAM, FES Iztacala, pp. 81-128.
- Espinoza, M., & Vásquez, M. (2006). Observación del vínculo madre-hijo y su asociación con las representaciones de los vínculos tempranos en madres adolescentes primerizas. (Tesis de licenciatura). Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Chile.
- Estupiñan, M. & Vela, D. (2012). Calidad de vida de madres adolescentes estudiantes universitarias. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 41(3), 536-549.
- Estupiñán, M., & Rodríguez, L. (2009). Aspectos psicosociales en universitarias embarazadas. *Salud Pública*. 2009;11: 988-98.
- Fernández, C. (2002). Evaluación desde un modelo psicosocial de una intervención grupal con adolescentes embarazadas. Memoria para optar al grado de Magíster en Psicología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago, Chile
- Font, P. (1990). Desarrollo psicosexual. Consultado el, 21. [http://paideia.synaptium.net/pub/pesegpatt2/educ\\_sexual/Adolescencia.pdf](http://paideia.synaptium.net/pub/pesegpatt2/educ_sexual/Adolescencia.pdf)
- Gaete, V. (2015). Desarrollo Psicosocial del Adolescente. *Revista Chilena de*

Pediatría; 86(6):436-443

Hundeide, K. (2005). "Socio-cultural tracks of development, Opportunity Situations and Access Skills". *Culture & Psychology*. 11(2):241-261. Traducción

Lave, J., & Wenger. E. (1991). *Aprendizaje situado Participación periférica legítima*. New York: Cambridge University Press. Traducción

Manrique, G. (2014). *Maternidad y estudios universitarios*. Trabajo de Grado. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Tunja, Colombia.

Marroni, G. (2010). *Mujer, madre y migrante. Los costos emocionales y psicosociales de una triple identidad*. *Mujer y migración. Los costos emocionales*, 133-143.

Meléndez, B., & Zavala, L. (2010) *Presencia y Vida Universitaria de la Mujer en la Carrera de Medicina de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras*.

Miller, D., & Arvizu, V. (2016). *Ser madre y estudiante. Una exploración de las características de las universitarias con hijos y breves notas para su estudio*. *Revista de la educación superior*. 45(177), 17-42.

Morales, C. (2010). *Factores de riesgo asociados a preeclampsia en el Hospital Nacional*

Daniel Alcides Carrión. Callao. Abril a junio de 2010. *Revista Peruana de Epidemiología*, 15 () 97-101. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=203122516005>

Nava, C. (2009). *La maternidad en la adolescencia*, en *Contribuciones a las*

- Ciencias Sociales. Recuperado de: [www.eumed.net/rev/cccss/06/cmnf.htm](http://www.eumed.net/rev/cccss/06/cmnf.htm)
- OMS. (2014). Embarazo Adolescente. Recuperado de: <http://www.who.int/es/> el 13 de enero de 2017
- Ordorika, I. (2005). Violencia y “porrismo” en la educación superior en México. Guadalupe Teresinha Bertussi y Gabriela González Gómez (coords), Anuario educativo mexicano: visión retrospectiva, año, 459-475
- Oviedo, M., & García, C. (2011). El embarazo en situación de adolescencia: una impostura en la subjetividad femenina. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 2 (9), 929 - 943.
- Parra, P., & Beckles, M. (2005). Diagnóstico y Manejo Oportuno del Síndrome de HELLP. *Acta Médica Costarricense*, 47(1), 07-14. Recuperado de: [http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0001-60022005000100002&lng=en&tlng=es](http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0001-60022005000100002&lng=en&tlng=es)
- Pino, R., Escobar, C., Muñoz, C., Torrent, C., & Bosch, C. (2011). Estudio cualitativo: Representaciones y significaciones sobre el embarazo adolescente de padres y madres de hasta 19 años. *ARS Chile*, Santiago de Chile. Ministeriode Educación.
- Repetur, K., & Quezada, A. (2006). Vínculo y desarrollo Psicológico: la importancia de las relacionestempranas. Universidad Nacional autónoma de México:6 (11)15pp.
- Ricoeur, P. (1995) *Tiempo y Narración I: Configuración del tiempo en el relato histórico*. Madrid: Siglo XXI.

- Rodríguez, V. (2013) Incidencia del embarazo en la Adolescencia en mujeres de 12 A 18 años en maternidad Mariana de Jesús” de septiembre 2012 a febrero del 2013. (Tesis de posgrado). Ecuador. Universidad de Guayaquil Facultad de Ciencias Médicas Escuela de Obstetricia.
- Rojas, M., & Méndez, C. (2016) El papel de la familia en la normalización del embarazo a temprana edad. *Revista Encuentros, Universidad Autónoma del Caribe*, 14 (01), pp.139-150
- Salguero, A. (2006). Identidad, responsabilidad familiar y ejercicio de la paternidad en varones del Estado de México. *Papeles de Población*, 12() 155-179. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11204808>
- Sapién, S., & Córdoba, D. (2013). Experiencias y significados del embarazo de una joven soltera: historia de vida como método exploratorio. *UNAM Revista Vanguardia Psicológica*, 4(1) marzo- septiembre de 2013. Pp. 41-57. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4815162.pdf>
- Saucedo, C., Suárez, P. & Palacios, R. (2012). “La adolescencia como construcción sociocultural”, en Gilberto Pérez y Juan José Yoseff (coords.).
- Shweder, R. (1990). “Psicología cultural... ¿Qué es?”, en Pérez, G., Alarcón, I., Yoseff, J.J. y Salguero, A. (comps.). *Psicología Cultural*, volumen 1. UNAM, FES Iztacala, pp. 1-42.
- Suárez, L., & Menkes, C. (2003). *Sexualidad y Embarazo Adolescente en México*. UNAM. *Papeles de Población*: 9 (35) 31pp.
- Svanberg, P. (1998). Apoyo, resiliencia y prevención. *Journal of Mental Health*: 7 ( )

543-578.

Taylor, J., & Bogdan, R. (1992) Introducción a los métodos cualitativos en investigación. La búsqueda de los significados. Ed. Paidós, España, pp. 100-132

Trujillo, E., & Barrera, F. (2002). Adolescencia, relaciones románticas y actividad sexual: una revisión. *Revista Colombiana de Psicología*, 11(1), 115-134.

Trujillo, E., Henao, J., & González, C. (2015). Toma de decisiones sexuales y reproductivas en la adolescencia. *Acta Colombiana de Psicología*, 10(1), 49-63.

UNICEF (2013). Situación del embarazo adolescente en Argentina, en el día mundial de la población. Recuperado de: [https://www.unicef.org/argentina/spanish/Embarazo\\_adolescente\\_Argentina\\_VB.pdf](https://www.unicef.org/argentina/spanish/Embarazo_adolescente_Argentina_VB.pdf)

UNICEF. (S/F). Embarazo Adolescente. Recuperado de: <https://www.unicef.org/es>

Urreta, M. (2008). Relación entre el funcionamiento familiar y el embarazo de las adolescentes usuarias del Hospital San Juan de Lurigancho. (Tesis de licenciatura) Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Perú.

Valadez, B. (2016). En México, cada día se embarazan 24 niñas. Instituto Nacional de Perinatología. Recuperado el 27 de noviembre de 2016 de: [http://www.milenio.com/estados/embarazo\\_adolescentesmadres\\_menores\\_de\\_edad\\_en\\_Mexico-anticonceptivos\\_adolescentes\\_0\\_748725145.html](http://www.milenio.com/estados/embarazo_adolescentesmadres_menores_de_edad_en_Mexico-anticonceptivos_adolescentes_0_748725145.html).

Valdivia, M., & Molina, M. (2003). Factores Psicológicos Asociados a la Maternidad

Adolescente en Menores de 15 años. *Revista de Psicología*: XII() 85-109.  
Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26412207>

Valladares, B. (1994). Revisión teórica sobre los mitos de la maternidad. *Revista de ciencias sociales en línea*. Núm. 65. Universidad de Costa Rica.  
Recuperado de: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/sociales>

Vega, R. (2014) Abuelos-padres y nietos-hijos: un marco de entendimiento para estas familias. (tesis de maestría). Chile. Universidad de Chile facultad de ciencias sociales escuela de psicología.

Walti, C., & Rivera, A. (2016). Cada año, en México, adolescentes dan a luz a 400 mil niños. *Boletín UNAM-DGCS-317*: Recuperado de:  
[http://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2016\\_317.html](http://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2016_317.html)

Wu Lawrence L. (1997). Estructura Familiar, Comportamiento Sexual Precoz y Premarital. Recuperado de: [Birthshttp://documents.mx/documents/proyecto-embarazo-precoz-familia.html](http://documents.mx/documents/proyecto-embarazo-precoz-familia.html). 15 de diciembre de 2016